

44



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

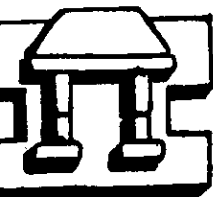
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**HABILIDADES DE LECTURAS EN
EDUCACION SUPERIOR**

298744

**T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
MARIA DEL ROSARIO CRUZ ALDANA
TERESITA DEL NIÑO JESUS MEJIA LOYOLA**

DIRECTOR: MAESTRO MIGUEL MONROY FARIAS
DICTAMINADOR: MAESTRO FERNANDO QUINTANA OLGUIN
DICTAMINADOR: LICENCIADA ANA ELENA DEL BOSQUE FUENTES



IZTACALA

TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO, 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

El presente trabajo titulado "Habilidades de lectura en educación superior". Tiene como objetivo principal analizar la importancia de la lectura, la búsqueda y análisis de algunas estrategias y tipos de lectura; así como su aplicación específicamente en el ámbito de la educación superior. En la introducción de este trabajo analizamos los principios teóricos de la postura constructivista, los cuales sustentan el contenido del mismo. El desarrollo de los capítulos que presentamos contienen información sobre la importancia de la lectura donde se hace referencia a un panorama general sobre el desarrollo del aprendizaje de la lectura que se inicia en el ámbito familiar desde los primeros días de vida, posteriormente se habla del escenario académico donde se relaciona escuela y familia. La escuela es el inicio de la educación formal porque en ella se utilizan metodologías pedagógicas específicas y sistematizadas.

En el capítulo II se presentan las diferentes habilidades, estrategias y tipos de lectura, así como un ejercicio de cada una de estas.

Por último damos una conclusión del trabajo presentado y las referencias bibliográficas en la que se sustenta.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCION	3
CAPITULO I	8
IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LA EDUCACION SUPERIOR.	
CAPITULO II	17
DIFERENTES HABILIDADES, ESTRATEGIAS, APLICACIÓN Y TIPOS DE LECTURA.	
2.1 Habilidades de lectura	21
2.2 Estrategias de lectura	23
2.3 Tipos de lectura	33
CONCLUSION	60
BIBLIOGRAFIA	62

INTRODUCCION

En México, como en el resto de los países en desarrollo, la educación superior constituye uno de los principales problemas socioeducativos actuales en el que se destaca la reprobación y deserción temporal ó definitiva (García, 1996). No podemos pasar por alto elementos que inciden en la mala preparación académica y escolar como son: los escasos hábitos de estudio que dan como resultado alumnos impreparados que no cuentan con habilidades de lectura. Estos alumnos han tenido una formación que les induce solamente a la memorización de hechos y conceptos que los convierte, aunque no necesariamente, en candidatos a la reprobación y deserción escolar de los centros de educación, además de repercutir en su desarrollo profesional.

Es de gran importancia la contribución que hacen las diferentes disciplinas científicas a la educación como son: La Pedagogía, Psicología, Sociología, entre otras. Desde sus diversas propuestas teóricas, éstas disciplinas han conceptualizado y evaluado a la educación de diversas formas y han sugerido diferentes estrategias de intervención y solución.

Específicamente la Psicología ha aportado importantes resultados que han contribuido hacia una intervención más valiosa en las actividades educativas. Particularmente la contribución que hace la Psicología en cuanto a los procesos de lectura, específicamente en el desarrollo de habilidades de lectura y a la manera de cómo sugiere que se construyan. Para ello se mencionaran algunos estudios sobre el proceso de aprendizaje de la lectura. Las investigaciones hechas sobre este tópico se remontan con Faval desde 1878 (En: Beltrán, J. 1995 p. 141), quién hizo notables análisis teóricos en el ámbito de la psicología experimental y educativa, relacionando los movimientos oculares como principio para la actividad lectora. A partir de entonces fueron innumerables las investigaciones sobre el tema, dando como resultado varios modelos de la lectura; los que describen los procesos cognitivos (perceptuales, atención, lingüísticos, de memoria), los no cognitivos (estados y procesos orgánicos, neurológicos, emocionales, y motivacionales, de personalidad, rol, estatus social, entre otros), así como los mecánicos (programador, sistema visual, codificador, reconocedor, entre otros), los subprocesos (discriminación de rasgos distintivos,

producción de movimientos articulatorios, entre otros) y los productos (imagen visual, patrones visuales, grafemas, fonemas, entre otros), elementos que se ponen en funcionamiento cuando se lleva a cabo el proceso de aprendizaje lectora.

Van Dijk 1978 (En: Beltrán J. 1995 p. 572) propone un modelo para la comprensión de textos en dos etapas que contiene dos procesos independientes que llevan a cabo un microanálisis, es decir la interpretación de las relaciones entre enunciados, descubrimiento de la idea principal, resumen del párrafo y un macroanálisis que opera sobre las estructuras del texto, identifica el tipo del discurso, relaciona el tema con el conocimiento previo.

Por su parte Hochberg 1970, Haber y Haber 1981(En: Beltrán J. 1995 p. 565-566) entre otros, quienes desde su postura constructivista nos dicen que el lector construye el significado para sí, cuando mueve sus ojos sobre la página, forma hipótesis sobre qué es lo que sigue y se detiene para hacer una fijación, es decir para confirmar lo que ha estado prediciendo de la lectura. Desde este punto de vista los diversos modelos interpretan el proceso lector de distintas formas. Dado que para Hochberg el problema central estriba en el lugar donde el sujeto fija los ojos en la página; mientras que para Haber y Haber se basa en el concepto de redundancia a todos los niveles para dar cuenta de este proceso.

El marco teórico de este trabajo se fundamentará en el constructivismo. El planteamiento de esta teoría esta enfocado en la interacción del individuo con su medio ambiente, es decir que la persona construye a partir de sus disposiciones internas y su realidad. Esta construcción resulta de la representación inicial de la información y de la actividad, externa o interna, que desarrollo el individuo al respecto. Los constructivistas perciben el aprendizaje como una actividad socialmente situada y aumentada en contextos funcionales, significativos y auténticos Palincsar & Klenk, 1993; Reid, 1993 (En: Chadwick C.B.2000 p.1), donde el punto clave del aprendizaje no esta tanto en el resultado, como en el proceso de la adquisición.

El aporte que hace el cognoscitvismo de Piaget a esta teoría es el análisis sobre las estructuras cognitivas que son las representaciones organizadas de la experiencia previa; relativamente permanentes y sirve como esquemas que funcionan activamente para filtrar codificar, categorizar y evaluar la información que recibe el individuo en relación con alguna experiencia relevante, es decir la idea principal es que mientras se capta la

información se esta constantemente organizando en unidades con algún tipo de ordenación, llamada estructura. La nueva información generalmente es asociada con información ya existente en estas estructuras, y a la vez se reorganizan o reestructuran las mismas.

Otro punto de enfatiza el constructivismo es que el conocimiento es producto de la interacción social y de la cultura. Resaltan los aportes de Vygotsky 1979 (En: Chadwick, C.B.2000 p.2) en el sentido que todos los procesos psicológicos superiores (comunicación, lenguaje, razonamiento, entre otros) se adquieren primero en un contexto social y luego se internalizan. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social (interpsicológica) y más tarde a escala individual (intrapsicológica). Otro aporte del autor es la zona de desarrollo próximo, que es la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con un compañero más capaz.

Piaget 1955 (En: Chadwick, C.B. 2000 p. 3), plantea que para que el alumno aprenda se requiere de un estado de desequilibrio y una especie de ansiedad la cual sirve para motivarlo. Mientras que para Vygotsky esto representa la zona de desarrollo próximo

Con base en estos planteamientos podemos decir que el alumno construye estructuras a través de la interacción con su medio y los procesos de aprendizaje, es decir que le permiten organizar la información, lo cual le facilitará el aprendizaje futuro. En este proceso el papel del instructor o docente propiciará el avance de los alumnos dentro de las etapas donde solos descubren, asimilan y acomodan las conceptualizaciones principales a través de sus interacciones con el ambiente académico. El trabajo del docente consiste en propiciar las condiciones para que el alumno llegue a las incongruencias en su manera de pensar y, con esto, cambie sus estructuras básicas del conocimiento. Al principio de este proceso el docente o instructor funciona como modelo retirando paulatinamente su ayuda permitiendo que los alumnos sean cada vez más independientes en el desarrollo de las habilidades de lectura.

Nuestro objeto de estudio es analizar la importancia de la lectura, la búsqueda y análisis de algunas habilidades, estrategias y tipos de lectura; así como su aplicación específicamente en el ámbito de educación superior.

Dentro de la educación el aprendizaje de la lectura representa un aspecto de suma importancia en virtud de que es considerada uno de los instrumentos esenciales de la comunicación y de todo aprendizaje escolar así como de un buen desarrollo profesional, es decir, que sea perdurable y que se traduzca en una transferencia de procesos cognitivos. Esta transferencia se realiza a través de la aplicación de las diferentes estrategias de lectura que se requieren para procesar e interpretar lo leído de diversos ámbitos y áreas del conocimiento. Sin duda en el plano de las relaciones sociales, la lectura se convierte en una necesidad imperiosa porque tiene influencia en el desarrollo del individuo ya que al tener una buena lectura se espera que se amplíen los conocimientos y los apliquen en todos los ámbitos en que se desenvuelva. Permitiéndole descifrar la realidad que le circunda de una manera más eficaz y al mismo tiempo percibir la compleja relación que une el pasado, el presente y el futuro; es decir, ayuda a reflexionar sobre el transcurso del tiempo.

El proceso de la lectura va del contexto y la identificación de la forma hasta la construcción del sentido. En este proceso el lector aporta y comparte experiencias, conocimientos, contexto y presuposiciones; donde procesa lo leído, la información permite valorar los efectos del contexto cultural y formarse un juicio. El dominar la lectura permite entender la secuencia de las ideas de los textos, entender la secuencia lógica. El dominio de la lectura implica la habilidad de análisis, síntesis y evaluación. Otra característica de la lectura es hacerla de manera crítica dando origen a un aprendizaje único y original. Si el alumno cuenta con las habilidades de lectura, esto le permite ser un agente activo del aprendizaje. Al hacer una buena lectura, el lector identifica datos, explica hechos y evalúa opiniones, haciendo de ello una transformación que interviene en su desarrollo en todos los ámbitos (Argudín y Luna, 2000).

Nuestro trabajo se desarrolla a través de dos capítulos donde en el primero se resalta la importancia de la lectura en la educación superior. Haciendo un análisis sobre la situación

de los alumnos en cuanto a su aprovechamiento académico a nivel superior es crítica ya que según investigaciones de Argudin y Luna, 2000 existe una gran carencia de habilidades de lectura, lo cual se refleja desde el no entender las instrucciones de un examen hasta la no interpretación del contenido de las preguntas, es más les es difícil suponer que pueden contar con la capacidad de análisis, síntesis, crítica que implica o refleja la capacidad de ordenamiento de un texto, así como tampoco pueden aplicar los conocimientos que pudieran adquirir de la lectura en la resolución de problemas en su quehacer profesional y en su contexto social. Además se menciona el proceso del aprendizaje significativo.

En el segundo capítulo se mencionan algunas habilidades, estrategias, su aplicación y tipos de lectura. Con respecto a las habilidades se mencionaran las siguientes: habilidad de hojear, de examinar un texto, identificación del tema, para encontrar contradicciones en el texto, identificar estereotipos y resumen de texto. Referente a las estrategias se puntualizaran las siguientes: predicciones, revisión y actualización de conocimiento previo, subrayado, tomar apuntes, elaboración de mapas y diagramas, patrones de texto, idea principal.

Los tipos de lectura se presentan en dos partes: en la primera parte se hace referencia a los tipos de lectura básicos y en la segunda después de haber desarrollado las habilidades y estrategias se mencionan los tipos de lectura que se desarrollan en un nivel académico superior, dando un ejemplo de cada una de ellas, así como un ejercicio que permita la evaluación de estas. Cabe mencionar que en el último apartado se hace referencia a un análisis más detallado con respecto al desarrollo de la metacognición que da pie a la comprensión de la metalectura.

Por último hacemos una breve conclusión sobre el contenido de los dos capítulos donde se mencionan los aspectos más importantes del trabajo.

CAPITULO I

IMPORTANCIA DE LA LECTURA

La lectura es uno de los elementos importantes en los procesos de aprendizaje, ya que es a través de ésta que se transmiten conocimientos y experiencias, da la posibilidad de razonar para comprender ciertos temas y de alguna manera lleva al ser humano a un autoconocimiento. Sin embargo a pesar de su importancia, no todas las personas leen, no todas tienen el hábito de la lectura (Treviño, 1999).

La lectura como hábito es muy importante en el desarrollo del ser humano; es necesario que el hombre lea para que pueda tener mayor conocimiento y visión de sí mismo y del entorno que lo rodea. El hábito de la lectura es un aprendizaje que comienza en la edad infantil, sin olvidar que para ser participe de ella desde la infancia se le debe encontrar la importancia que tiene en el desarrollo humano; porque es a través de sus diferentes etapas donde se va introduciendo y accediendo al conocimiento del contexto al que pertenece.

La lectura es básica para la construcción de los procesos educativos. Tanto padres y educadores podrían estar involucrados de igual manera en la formación de los hábitos de lectura.

Consideramos que no es una tarea fácil crear en el individuo el hábito de leer, puesto que es necesario que la persona tenga conocimiento de la importancia para su proceso de desarrollo; necesita estar plenamente convencida y segura de la importancia que esto tiene para su desenvolvimiento personal.

Algunos investigadores mencionan que para crear el hábito de leer éste tiene que empezar desde los primeros días de vida puesto que "empezamos a ser leídos, en tanto que somos descifrados por el rostro materno. Así también empezamos a leer, a interpretar matices de la

voz, a reconocer distintos códigos: los que juegan, los que demandan, los que regañan, las voces conocidas y desconocidas, los gestos que los acompañan y los contextos" Reyes (1999).

Es en el contexto familiar donde los niños empiezan a tener sus primeras experiencias para descifrar códigos. El balbuceo es una de las formas que posteriormente se transforman en palabras y que a su vez forman parte de una cadena lingüística que se irá matizando según el contexto familiar al que pertenezca el niño; a este contexto le denomina Reyes (1999), texto no alfabético porque está manifestado en el lenguaje familiar que es el primer texto de lectura del niño, el cual le ofrece toda una gama de matices afectivos, de experiencias en cuanto a situaciones diversas.

A medida que el niño va pasando por las etapas de desarrollo es posible crear el hábito por la lectura. El contexto familiar en las primeras etapas de desarrollo juega un papel muy importante, donde el niño empieza a prepararse para leer en la medida que su entorno familiar lo enriquezca. De manera similar a Reyes, Andricáin (1999, p.1) postula que "la primera etapa casi siempre nos prepara para leer la realidad, gracias al entorno más inmediato en que transcurren los primeros años de vida". En ese medio se aprenden a leer las expresiones de los rostros familiares, los gestos mediante los cuales se transmiten las emociones, las peculiaridades de los objetos y de los animales que rodean al niño. El hogar es el sitio privilegiado para descubrir la palabra en su forma oral, es el punto de partida para el desarrollo del hábito de leer.

El hábito de leer para cada etapa de desarrollo del niño tiene características particulares las cuales se dan a conocer para enriquecer ese aprendizaje, por ejemplo: no será lo mismo cantar una canción de cuna a un bebé que a un niño de 7 años de edad. Así para que el niño desarrolle esa práctica por la lectura los padres serán los encargados de proporcionar un ambiente enriquecido para su formación, también tendrán que brindarle los elementos esenciales (un lenguaje amplio que refleje la relación afectiva entre los miembros de la familia y una amplia gama de contextos y situaciones que propicien las condiciones adecuadas para el inicio del hábito para la lectura), en cada etapa de desarrollo en que se encuentre el niño.

Andricain (1999), divide el proceso de la adquisición de la lectura en tres etapas:

La primera etapa es aquella en la que el niño no lee, sino que otros le leen. Lo que cuenta aquí son las sonoridades, las repeticiones y las entonaciones con que son leídos los textos; es así como antes del primer año de vida y con un sencillo repertorio la experiencia como lectores está ligada profundamente al afecto; el gusto y la motivación eventualmente pueden propiciar el aprendizaje de palabras más literarias y entender más sobre la función expresiva. Es en esta etapa el niño tiene acceso a los primeros libros de imágenes sencillas que presentan historias ó muestran objetos cercanos a la experiencia del niño; por lo que son los padres quienes deben introducir al niño al mundo de los libros, no sólo en un orden simbólico, sino preparándolos para leer la realidad. Desde ese momento el niño empieza a aprender el manejo de los libros, como pasar las páginas, hojear y manipularlos según sus condiciones. Son estos algunos ingredientes con los cuales se inicia la lectura y que el niño ha aprendido a través de alguien que se lo ha revelado (sus padres, abuelos, otros adultos). A partir de este momento los niños entran en contacto con los hechos, peripecias y personajes imaginarios que suceden en un tiempo o espacio lejano, y en el mismo período aprenden a que gracias a las historias y las palabras pueden dar nombre a sus fantasías construyendo y modificando los significados de su entorno. El niño que recibe este aprendizaje será un lector en potencia y lo más probable es que alguna o muchas veces durante distintas etapas de su vida recurra a los textos tratando de descifrar sus propios intereses, necesidades o dudas.

A través de esta primera enseñanza los padres propician algunas condiciones entorno al proceso de lectura que van a empezar a compartir con la escuela donde se inicia la segunda etapa que es la de alfabetización, donde el niño empieza a leer con sus compañeros y/o maestros. En la escuela los procesos de enseñanza y aprendizaje son ya formales, porque ya es utilizado un método pedagógico que es evaluado en forma numérica, que se inician con la decodificación mecánica y es que descifrar los códigos del lenguaje escrito implica un gran esfuerzo además de lo complicado que podría resultar contraproducente al ejercicio de la lectura ya que se puede perder el sentido vital, el gusto y el deseo por ésta, resultando tedioso y cansado.

Es importante que durante esta etapa los padres sigan participando motivando a los niños de manera permanente, el sentido básico de la lectura experimentado durante la primera infancia manteniéndola a pesar de las dificultades temporales que implica el aprendizaje y el dominio progresivo del código escrito. La tercera etapa del proceso de formación del hábito de la lectura es la continuidad y participación activa de los padres para formar el contexto y sentido de ésta que da como resultado un lector autónomo capaz de decidir el tipo de lectura, el tiempo y el espacio determinados para llevarla a cabo.

Consideramos de vital importancia que se inicie el proceso de desarrollo del hábito de la lectura desde la infancia donde la familia podrá proporcionar las condiciones necesarias tanto materiales como afectivas para poder lograrlo, sin embargo también hablamos de la necesidad de que haya una integración entre los padres y la escuela para que se logre un aprendizaje adecuado y dirigido que permita al niño desarrollar sus habilidades y capacidades en cada una de sus etapas de desarrollo.

Podemos decir que el papel de la escuela es fundamental en este proceso, ya que permite el encuentro con las letras y las palabras en un sentido formal. Es esta etapa el niño se enseña a descifrar esas palabras impresas que llaman la atención desde las páginas de los textos vistos desde pequeños en el hogar. Aquí comienza una nueva etapa en la que el estudiante se inicia en el manejo del código al cual obedecen esos signos lingüísticos que abren las puertas para entender significados. Este es sin duda un momento decisivo y fundamental en el proceso de formación de todo individuo. Mediante la lectura, dice Andricain (1999), aprendemos de cuanto nos rodea y lo incorporamos a nuestro acervo cultural; a través de ella recibimos un rico legado de conocimiento y cultura.

Si bien es cierto que la escuela se encarga de los estilos y las técnicas de decodificación, además de proporcionar la habilidad para leer desde preescolar hasta el nivel medio básico, sin importar qué técnica ó método pedagógico se apliquen para los procesos de enseñanza y aprendizaje, debería dar mayor importancia a las estrategias necesarias para fomentar el hábito por la lectura proporcionando a los niños o jóvenes según sea el caso un ambiente propicio para motivarla, es decir fomentar el gusto por ella, haciendo que sea atractiva, interesante, amena y activa, entre otros. Lo que podría ser el fundamento de la enseñanza

de la lectura en la infancia, de donde gradualmente puede ir surgiendo la función didáctica, esto es la transmisión de la información y del conocimiento.

La escuela primaria debería hacer énfasis en la lectura como placer, como experiencia de vida, como forma de comunicación creadora para convertirla en un hábito apoyándose en lo agradable de ella misma y no en un cúmulo de palabras ininteligibles que sólo satisfacen una obligación escolar.

La escuela proporciona, en el mejor de los casos, las habilidades necesarias para leer; lo cual permite informarse en todas las áreas del conocimiento. Pero el papel de la escuela no tendría que limitarse en proporcionar habilidades, sino además es importante que se esfuerce en preparar a los nuevos lectores para que puedan utilizar otras posibilidades como la motivación para investigar, que la lectura es recreativa, formativa y despertar el gusto por la misma entre otras.

Los docentes, tendrán que tomar en cuenta los siguientes principios y normas para poder construir un hábito de lectura:

- Experimentar ellos mismos el gusto, el placer por la lectura y practicarla.
- Realizar un eficiente empleo de la lectura como instrumento de aprendizaje, de investigación y recreación.
- Enseñar a los alumnos a diferenciar los tipos de lectura: informativa, de comprensión, recreativa.
- Enseñar que existen distintos “ritmos” de lectura, según el tema, el autor; que no todos los textos se leen a igual velocidad.
- Enseñar a los alumnos a hojear un libro: valorando su portada, la importancia de los datos; al leer el prólogo, su índice, en resumen a saber cuál es la importancia del libro.
- Informar a los alumnos qué fuentes podrían utilizar.
- Formar a los alumnos como lectores polivalentes, es decir, enseñar a disfrutar y comprender el mayor número de diferentes lecturas (informática, cinematográfica, musical, etc.) También tendría que tener aptitudes para realizar lectura en voz alta, rápida, selectiva, lenta, en profundidad, es decir convertirse en un lector que sea capaz de

adaptar su modo de leer a su proyecto, a la situación de comunicación y a los textos que confronta.

Además de la responsabilidad del docente, la escuela en el mejor de los casos proporcionaría los medios materiales necesarios y las condiciones ambientales adecuadas para que este desarrollo sea una experiencia placentera y enriquecedora (Fernández, 1996).

Proporcionar a los alumnos las condiciones necesarias para el desarrollo del hábito de la lectura es el camino adecuado al acceso a una educación más compleja. Así mismo es una de las formas razonables para disminuir las diferencias sociales, porque proporcionaría las herramientas necesarias para elevar el nivel tanto económico como social del individuo.

Una de las principales problemáticas en la educación superior radica justamente en el bajo nivel de lectura de los alumnos universitarios. Es un nivel que se caracteriza por la pobreza de vocabulario oral y escrito, la incapacidad para interpretar lo que se lee, la carencia de técnicas de trabajo intelectual que les permita comprender, reflexionar, resumir, comparar, relacionar y extraer sus propias conclusiones; es decir, el estudiante muestra incapacidad de realizar una lectura crítica. Estas fallas certifican una falta de metodología intelectual y de la capacidad para promover una autonomía en el aprendizaje que favorezca una futura educación permanente. En este nivel puede evidenciarse la carencia de una formación de hábito para leer.

En el nivel universitario queda de manifiesto que la lectura no es un simple medio de comunicación, sino un proceso que abarca múltiples niveles y contribuye al desarrollo intelectual para transformar los símbolos gráficos en concepto, es decir desarrollar las habilidades de lectura adecuadas que se requieren para un óptimo análisis de la información y esto es de vital importancia para el aprendizaje y para el desempeño profesional. Es necesario guiar al estudiante en el desarrollo de habilidades analíticas de lectura y comprensión basado en el procesamiento de la información siguiendo un sistema instruccional que conduzca al estudiante para aplicar las estrategias de pensamiento que se requieren para procesar e interpretar lo leído en textos de diferentes ámbitos y áreas de conocimiento, lo cual mejoraría sustancialmente las habilidades para el procesamiento de la información y la elaboración de escritos analíticos. Asimismo se podría lograr un

aprendizaje perdurable que se traduzca en una transferencia de procesos cognitivos y habilidades de lectura a otras disciplinas que a su vez permitan una comprensión más amplia de la sociedad y de su compromiso ante ésta.

Hay factores que han impedido o bloqueado la adquisición de las habilidades de lectura provocando apatía, disgusto y desinterés en los alumnos. Estos factores son de diversa índole, algunos están relacionados con la escuela, otros con los cambios e intereses generacionales, otros con las prácticas de lectura, de utilización de los libros, así como de los espacios para llevarla a cabo.

Entre los factores que han obstaculizado el hábito de la lectura debido a la escuela, podrían ser:

- Los docentes no han sabido despertar el interés de los alumnos por los libros.
- El uso de un mismo texto de lectura durante todo el año, generalmente deriva en una lectura automática, leer por leer sin comprender el texto.
- La lectura sólo ha estado relacionada con las tareas escolares y no ha tenido aplicación y sentido fuera de la escuela.

Entre los factores que se refieren a los cambios e intereses generacionales encontramos que:

- Actualmente los alumnos universitarios están implicados en nuevos intereses, costumbres y hábitos.
- Actualmente los universitarios no sólo leen menos sino que han variado las temáticas que les atraen. Ahora son atraídos en el mejor de los casos, por los temas sociales y políticos y su deseo de participar en el "cambio".
- Los universitarios asumen una actitud crítica frente a la realidad, pero en lugar de dedicarse a la reflexión sobre las distintas doctrinas que les obliguen a formar su propio criterio, sólo se dejan llevar únicamente por la información de los hechos. Estas nuevas costumbres se van desarrollando a través de los medios de comunicación que transmiten la información al instante creando un efecto de saber que sustituye al verdadero saber dado por la lectura. Los medios de comunicación transforman el saber en un mero espectáculo y en seudoinformación confiriéndole a este tipo de comunicación mayor importancia que la que confiere el libro. Esto genera a su vez una nueva actitud, un

nuevo hábito transformando al alumno en un consumidor pasivo frente a la dinámica intelectual que provoca la lectura de un texto. Fernández (1996).

Con respecto al factor que se refiere a la utilización y prácticas de lectura, podemos decir que han variado las reglas de comportamiento hacia ésta que hasta ahora habían condicionado este hábito. Actualmente los universitarios mantienen una relación física más intensa por la forma de manipular a los textos (los doblan, los retuercen, los transportan de un lado para otro) de tal forma que la relación libro-lector no es necesariamente de lectura y aprendizaje. También ha variado la actitud que se asume con respecto a los espacios donde tradicionalmente se llevaban a cabo las lecturas, ahora cualquier lugar es considerado adecuado para realizarla. La postura física que no es tan rígida, como el estar sentado frente a una mesa o escritorio, ahora se busca la posición más cómoda y placentera para leer. Todo esto refleja la falta de hábitos de lectura en el sentido de que la breve conservación y la ausencia de una colocación concreta de los libros hacen imposible una localización inmediata, así como una operación de relectura en otro momento.

Estas pautas de comportamiento difícilmente garantizan una posición intelectual activa en la lectura, que permita llegar a un nivel de lectura crítica, de comprensión, analítica, de síntesis, selectiva, científica, de investigación, entre otras.

En síntesis, la importancia de la lectura radica en que es uno de los elementos básicos en el desarrollo de cualquier ser humano; es necesario que el hombre lea para que pueda tener mayor conocimiento y visión de sí mismo y del entorno que lo rodea.

El hábito de la lectura comienza desde los primeros días de vida con la participación directa de los padres o del contexto familiar donde se inicia el gusto y bienestar por la lectura, además de la participación del ámbito escolar.

La lectura es la base de los procesos educativos. La escuela tendría una misión muy importante, que es la de proporcionar los recursos adecuados para el inicio de la lectura, así como las bases técnicas y didácticas para el manejo adecuado de los textos. Esto permitirá que el alumno de educación superior cuente con las herramientas necesarias para procesar e interpretar lo leído en textos de diferentes ámbitos y áreas del conocimiento, logrando así

un aprendizaje perdurable y que se traduzca en una transferencia de procesos cognitivos y habilidades de lectura a otras disciplinas.

Podemos decir que la importancia de haber mencionado los elementos necesarios para desarrollar el hábito de la lectura es sin duda el conocer el inicio del proceso de aprendizaje del lector. La participación del Psicólogo se encuentra en la evaluación de los métodos pedagógicos utilizados, para en su momento identificar en que etapa del desarrollo existen deficiencias en el proceso de aprendizaje.

Consideramos de gran importancia puntualizar las habilidades, estrategias y su aplicación en los diferentes tipos de lectura con los que tendría que contar el estudiante universitario para un mejor rendimiento académico.

CAPITULO II

DIFERENTES HABILIDADES, ESTRATEGIAS, APLICACION Y TIPOS DE LECTURA.

Aprender a leer, es esencialmente un asunto de aprender a describir el significado de mensajes escritos y luego seleccionar el significado con la estructura contextual a fin de comprender del texto. La característica psicológica predominante en el aprendizaje de la lectura es que el proceso de aprendizaje depende del dominio previo del lenguaje hablado con el fin de percibir y reconstruir mensajes escritos en forma de mensajes hablados. Este proceso, según Ausubel (1986), comprende dos pasos:

- El primero es el problema de convertir palabras escritas en palabras habladas, el cual se resuelve mediante la base alfabética que consiste en convertir grafemas y comunicaciones de éstas en sus equivalentes fonémicos.
- El segundo paso consiste en aprender a combinar y convertir grupos de palabras escritas en frases y oraciones habladas. Es entonces cuando el lector será capaz de aprender directamente las funciones sintácticas de las palabras del mensaje escrito.

Para que este proceso cognitivo de aprendizaje sea significativo, es necesario que el alumno tenga estructuras cognitivas, ideas, experiencias y conocimientos previos acerca del lenguaje hablado con los que pueda interactuar, articularse y, en razón de esto adquirir significado y relevancia para el nuevo conocimiento.

Además es necesario tener conocimiento de los diferentes tipos de lectura que a su vez permitirán hacer una clasificación adecuada de los objetivos que se persiguen al abordar un texto determinado. Para que se lleve a cabo un proceso de aprendizaje significativo es necesario diferenciar algunos de los tipos de lectura que dan pauta a dicho aprendizaje.

Los tipos de lectura más sencillos y elementales que forman la base para una comprensión más amplia del texto, se desarrollan en los niveles académicos básicos.

Entre los que se pueden mencionar:

- a) Lectura de superficie o eficiente, que se remite sólo al nivel fonémico, al morfológico y al sintáctico, es decir que se refiere al sonido a la forma y al significado.
- b) La lectura que incrementa la fluidez y extiende la conciencia fonológica para el aprendizaje de habilidades explícitas, como la coral, se le llama lectura compartida.
- c) La lectura en voz alta permite el desarrollo de conceptos y la estructura del lenguaje. Es una lectura fluida y expresiva. En la mayoría de las veces se remite a textos y conceptos nuevos y a la vez familiares. Ayuda a desarrollar adecuadamente el lenguaje gramatical.
- d) Cuando el lector se encuentra con un texto y empieza a hojearlo se forma la primera impresión que puede cambiar o reafirmar la idea que se tenía de inicio. A este primer encuentro se le llama lectura de impacto.
- e) Otro tipo de lectura que proporciona una instrucción explícita en habilidades de comprensión. Integra la lectura en las áreas de contenido y enseña habilidades de estudio y referencia, se le conoce como lectura guiada, enseñanza recíproca o círculos literarios.
- f) La lectura selectiva es aquella que incluye diferentes objetivos, es decir, por qué o para qué se requiere un texto específico; así define lo que podría leer y puede buscar lo que necesita el lector, (glosarios, diccionarios y periódicos)
- g) La lectura de información pone de manifiesto las relaciones que existen entre los hechos y entre los casos. En este tipo de lectura el autor percibe la realidad y la trasmite desde su punto de vista.
- h) La lectura profunda nos remite al esquema semántico, es decir al sentido de los textos. Obligándonos a razonar, a asociar, complementar e indagar, entre otras cosas, lo que subyace en la lectura.

Una vez desarrollado el proceso de aprendizaje de la lectura y el manejo de la información pasamos a otro nivel de aprendizaje significativo de la lectura que nos permite llegar al conocimiento y control de los procesos cognitivos aplicados a la lectura. Es necesario mencionar y aplicar las estrategias necesarias para adquirir las habilidades que permitan la adquisición de nuevos conocimientos, la falta de estas estrategias y habilidades podrían dar como resultado un alto porcentaje de alumnos universitarios no alcancen los objetivos que se habían propuesto al ingresar y abordar sus estudios. Carman (1998), señala que los estudiantes llegan a la meta, pero sin lograr una parte de sus objetivos, ni mucho menos de saber de lo que son capaces. La mayoría de los fracasos académicos se debe principalmente a deficiencias en las habilidades básicas para estudiar, como leer, escribir, escuchar, recordar, entre otras; sin embargo, asegura este autor los estudiantes pueden aprender.

En este apartado nuestro propósito es referirnos específicamente al aprendizaje de las habilidades básicas necesarias para poder obtener una madurez lectora, integrando los conocimientos nuevos adquiridos. Es necesario todo un proceso en las diferentes etapas del desarrollo que van desde el nacimiento, pasando por la primaria, secundaria, preparatoria, hasta el nivel superior, donde el universitario debería aumentar su capacidad lectora y aprender a encontrar el significado con relación al contexto al que pertenece. En esta etapa el estudiante no sólo debe adquirir nueva información sino también analizar críticamente un texto y lograr un nivel óptimo de lectura, lo que le permite hacer referencia sobre la información implicada pero no expresada, y distinguir entre hechos y opiniones de su ámbito social.

Para lograr este nivel de abstracción es necesario guiar al estudiante en el desarrollo de diversas habilidades de lectura: para comprender, analizar, criticar y sintetizar un texto, siguiendo una metodología instruccional basada en procesos cognitivos. La lectura no es sólo una habilidad mecánica, ya que están incluidos diversos procesos mentales y formas de pensamiento: evaluación crítica, formulación de juicios, imaginación y resolución de problemas. Un reto del docente es orientar al estudiante para que analice y aplique las estrategias de pensamiento que se requieren para procesar e interpretar lo leído en textos de diversa índole.

Desarrollar habilidades de lectura implica tener capacidad de manejar adecuadamente la información, lo cual va a trascender en el aprendizaje y en el desempeño profesional del alumno. Adquirir estas habilidades le va a permitir al universitario; según trabajo realizado en el ITSM (1997).

- Desarrollar su capacidad de comunicación verbal, para elaborar ensayos académicos, para exponer tanto el contenido de un texto, como sus puntos de vista.
- Promover la transferencia de las habilidades cognitivas al análisis de la información.
- Aplicar un modelo de comprensión de lectura basada en procesos cognitivos en el análisis crítico de la información en un área de conocimiento específico. Se lee con el propósito de discernir la calidad de la información empleada.
- Incrementar el aprecio de la problemática individual y social a fin de crear una conciencia más clara sobre las necesidades del ser humano.
- Hacer autoreflexión basada en la evaluación formativa de cada nivel de lectura, con el propósito de emitir un juicio acerca del desempeño tanto individual (autoevaluación) como grupal (coevaluación).
- Conocer los lugares de consulta, así como la clasificación y distribución de los textos y la forma en que se manejan las áreas de consulta en la biblioteca digital y los diferentes datos que en ella se distribuyen, para llevar a cabo una búsqueda de la información eficaz.
- Desarrollar su inteligencia moral, la cual pretende identificar y reforzar su conciencia frente a las opciones de resolución de algún problema o situación que se le presente al ser humano.
- El análisis de lectura que realiza el alumno debería responder a su crecimiento como persona, con relación a los demás y en su compromiso con el contexto de su comunidad.

2.1 Habilidades de lectura

Enseguida se mencionaran algunas habilidades básicas que se deben desarrollar en los diferentes tipos de lectura, de acuerdo a la información retomada básicamente del texto "Aprender a pensar leyendo bien" de Argudin y Luna (2000).

a) Habilidad de hojear

Un libro se hojear en forma general. Se lee el título, el nombre del autor, la fecha de publicación, la bibliografía en que se apoya el autor y el índice, si no tiene índice se leen los títulos de los capítulos y subcapítulos. Este previo hojear en forma general dará al lector una idea del contenido del libro y permitirá realizar una primera evaluación del material de lectura. Además se seleccionan los capítulos del libro o los párrafos del artículo que puedan servir a los objetivos del lector.

b) Habilidad de examinar el texto

Revisar un texto para encontrar la información específica que se requiera. Se debe consultar el índice general y si el libro cuenta con índice onomástico (de nombres) o analítico (de temas). Si no se cuenta con todo lo anterior, se examinan los títulos de los capítulos.

En los artículos que aparecen en las revistas o los capítulos de un libro es necesario que se defina cuidadosamente qué es lo que se está buscando: nombre, una fecha, una palabra o un número. Al examinar un texto permite que los ojos se muevan rápidamente recorriendo las páginas en busca de la información precisa que se necesita.

c) Habilidad de identificación del tema

La habilidad de identificación del tema enriquece la habilidad de hojear y examinar el texto, porque el tema es el hilo conductor del texto. Es el asunto básico y primordial que el texto trata; es el núcleo fundamental. El tema es la idea central que motivo al autor. El tema es la condensación del contenido del texto, dando cohesión a todos sus elementos.

Antes de leer un libro se examina el índice para identificar el tema y la hipótesis. Se evalúa la fuente y se lee el prefacio, la introducción y conclusiones. Además se identifica el propósito del autor y el desarrollo de la hipótesis.

d) Habilidad para encontrar contradicciones en el texto

Ahora bien, una vez identificado el tema, el lector pasará a revisar el contenido del texto donde identificará si se presentan contradicciones internas. Esto sucede cuando el tema, los objetivos, la hipótesis y los resultados no se relacionan o son incongruentes porque muestren contradicciones. También sirve para observar si las argumentaciones son contradictorias. El desarrollo incongruente de la hipótesis también sucede cuando el autor no la demuestra plenamente, dejando interrogantes al lector. La contradicción puede surgir además cuando algunos de los conceptos centrales del texto no fueron explicados o definidos.

e) Habilidad para identificar estereotipos

La identificación de estereotipos es el resultado de una sobregeneralización a grupos de personas o cosas en una misma categoría, positiva o negativa. Los estereotipos de forma implícita presentan un juicio de valor. Esto es identificar los elementos tendenciosos en el texto.

f) Habilidad de resumen de textos

Es una versión breve del contenido del material que se leyó o una selección de ideas que comunican fácilmente los conceptos principales. El resumen presenta una visión general de la información clave, de las ideas principales, es decir, aquello que nos ayuda a comprender el significado global del texto. La función del resumen consiste en producir en la memoria del lector una especie de macroestructura o esquema mental que se forma a partir de un conjunto de proposiciones que representan la idea principal del texto.

Ahora bien estas habilidades básicas que se mencionaron representan el principio fundamental en la selección, organización y categorización de la información para que el

lector inicie la construcción de un aprendizaje significativo, en la medida de que obtenga los elementos necesarios para hacerlo, es decir, desde el planteamiento de sus objetivos de lectura, hasta la selección de los textos que le serán útiles. Sin embargo es necesario que el lector conozca y maneje las estrategias adecuadas para llegar a esas habilidades de lectura. Se entiende por estrategia, aquellas acciones que se llevan a cabo para lograr una habilidad.

2.2 Estrategias de lectura

La importancia de hablar sobre las estrategias de aprendizaje es conocer la interacción entre los materiales de aprendizaje y los procesos psicológicos que son desarrollados por parte del sujeto. Flavell y Wellman 1977 (En: Beltrán, J. 1995 p. 123), establecen una diferenciación entre cuatro categorías de fenómenos en el desarrollo de la memoria, que resultan eficaces cuando se aplican al análisis de las estrategias de aprendizaje, que son:

- a) Procesos básicos del aprendizaje, que derivarían de la propia estructura y funcionamiento del sistema cognitivo, en la cual el sujeto posee una determinada capacidad a largo plazo, atender a la información presentada, entre otras.
- b) Conocimientos relativos de diversas materias, en la cual el sujeto dispondrá de conocimientos más o menos exactos sobre el tema, que pueden facilitar o dificultar su aprendizaje.
- c) Estrategias de aprendizaje. Son aquellas que corresponderían a la secuencia planificada de actividades que realiza el sujeto con el fin de aprender.
- d) Metaconocimiento. El sujeto dispondrá del conocimiento de sus propios procesos psicológicos, que le ayudará a utilizarlos de modo eficaz y flexible en la planificación de sus estrategias de aprendizaje.

A estas categorías se les han sumado otras dos, que delimitan aún más el lugar de las estrategias de aprendizaje entre los procesos cognitivos: la distinción entre estrategias y habilidades, por un lado, y estrategias de aprendizaje y de apoyo por otro. Las estrategias de apoyo serían aquellas que en lugar de dirigirse directamente al aprendizaje de los materiales, tienen como objetivo aumentar la eficacia de ese aprendizaje mejorando las

condiciones en que se produce. Incluirían estrategias para aumentar la motivación, la atención, la concentración y en general el aprovechamiento de los propios recursos cognitivos.

Los criterios a seguir para elegir la estrategia adecuada de aprendizaje; Pozo 1990 (En: Hernández, R.G. 1993 p. 22-33).

- a) La naturaleza cualitativa y cuantitativa de los materiales presentados.
- b) Los conocimientos previos sobre el material de aprendizaje.
- c) Las condiciones de aprendizaje (tiempo disponible, motivación, entre otras).
- d) La finalidad del aprendizaje, es decir como va a ser evaluado. Sería útil conocer el tipo examen con el cual se va a enfrentar el alumno y el tipo de recuperación de la información que se requiere.

Según Pozo (1990), las estrategias de aprendizaje se clasifican en dos:

- a) Por asociación donde el sujeto adquiere una copia o reproducción más o menos elaborada de la realidad; esta relacionada con aquellas estrategias que incrementan la probabilidad de recordar literalmente la información, sin introducir cambios estructurales en la misma. El repaso es una de las más comunes y consiste en repetir los párrafos o artículos, esto no sólo permite que la información permanezca más tiempo en la memoria a corto plazo, sino también que la información se recupere y pase a la memoria a largo plazo.
- b) Por reestructuración: Se logra mediante estrategias que proporcionan un significado nuevo a la información o la reorganizan. Ello se obtiene relacionando el material de aprendizaje con otros conocimientos anteriores, lo cual permite o bien elaborar más esos elementos (mediante su relación con un significado externo) o bien organizar relaciones significativas a partir de conocimientos interiores. Entre las estrategias de reestructuración encontramos la elaboración que busca una relación o un significado entre los párrafos o artículo; es decir que se facilita el aprendizaje y recuperación del material sin alterar su significado. Mientras que la de organización clasifica, jerarquiza y establece relaciones internas, buscando un mayor significado entre los elementos del material de aprendizaje.

El conocimiento amplio de las estrategias de aprendizaje por parte del alumno le va a permitir obtener un mayor aprovechamiento de sus procesos de aprendizaje mediante una reflexión más amplia sobre su forma habitual de aprender.

Hasta este momento se mencionaron algunas estrategias para el desarrollo del aprendizaje significativo, enseguida se puntualizaran algunas estrategias para lograr habilidades propias de la lectura.

Estrategias de lectura

a) La estrategia de predicciones. Esta estrategia se utiliza para lograr una primera aproximación, es decir, una idea general del contenido de la lectura elegida, y ayuda a relacionarse con la información a estudiar. Las predicciones pueden establecerse a partir de la interpretación de los títulos y subtítulos e imágenes de una lectura.

Para realizar las predicciones se puede elaborar un esquema con títulos, subtítulos, palabras subrayadas, encabezados, entre otros, e interpretar las imágenes que acompañan la lectura, lo cual dará una idea de lo que encontrará en el texto y con base en lo anterior puede hacerse algunas predicciones sobre lo que tratará el tema (Colegio de Bachilleres, 1998).

Esta estrategia permite conocer si la información contenida en el texto es útil para los objetivos planteados por el lector.

b) Revisión y actualización de conocimiento previo: Después de establecer el objetivo de la lectura y realizar predicciones, se puede saber de manera general el contenido del tema que se va a leer, entonces el lector podrá reconocer lo que ya se sabe, lo que aún desconoce y lo que se tendrá que investigar para ampliar sus conocimientos. Es importante revisar lo que se conoce del tema que se va a leer. El conocimiento previo condiciona la comprensión del significado de una lectura de estudio, si se tiene la información pertinente, se podrá comprender, interpretar, analizar y utilizar los contenidos de la lectura.

Para activar el conocimiento previo Argudin y Luna (2000) sugieren:

- Exponer las ideas que se tengan sobre el tema a tratar.

- Repasar el esquema y resumen que se han realizado anteriormente y/o que se relacionen con el tema.
- Consultar lo subrayado en los libros que ya se han leído.

Esta estrategia permite valorar el contenido del texto con el conocimiento que el lector tiene del mismo.

e) Subrayado: (subrayar la palabra por debajo con una raya) Los subrayados son tanto más eficaces cuanto más esenciales son; ayuda a recordar, aumenta la concentración y permite sintetizar la información.

El subrayado es una estrategia más compleja de los que nos pueda parecer a primera vista, ya que se requiere capacidad de búsqueda en el ámbito de un texto, de síntesis, de autocontrol. Sin embargo cuando se ha comprendido el escrito, resulta más fácil la selección de frases que sintetizan el tema por medio del subrayado. El trabajo de subrayado no está separado de la lectura, sino que se desarrolla simultáneamente.

Ahora bien cuánto es lo que debemos subrayar, sólo una cantidad reducida de información, tomando en cuenta el tipo de texto, el objetivo de la lectura y los conocimientos nuevos que se incluyen en ella. Mientras más conocimientos se tengan sobre el tema se subrayará menos.

Subrayar lo más importante del texto, ya sean las características y definiciones de un objeto, hecho o situación; un concepto principal, algún ejemplo, palabras que proporcionen la clave del tema; afirmaciones, negaciones e ideas básicas, permiten eliminar la información secundaria que sólo es redundante o repite lo mismo en forma diferente.

Para que el subrayado resulte útil para el lector, es necesario que se conozcan las partes en que puede subdividirse el texto, es decir las unidades de lectura.

Las unidades de lectura según Serafini 1990 (En: Hernández, R.G. 1993 p. 98108), se clasifican en:

- unidades por enumeración o por secuencia, donde se subraya la proposición que caracteriza al objeto, hecho o idea referido a cada elemento de la secuencia, que además se enumeran.

- En una unidad por confrontación /contraste se subrayan los objetos confrontados y las categorías de confrontación.
- En una idea desarrollada por ampliación de un concepto se subraya el concepto principal y algunos de sus ejemplos.
- En una unidad desarrollada por enunciación /resolución de un problema se subraya el texto suficiente para describir ambos componentes.
- En una unidad desarrollada por causa/efecto resulta oportuno subrayar ambos componentes.

Cómo subrayar:

- Diferenciar las ideas básicas de la secundarias.
- Resaltar la estructura de un texto.
- Agregar notas y comentarios al margen del texto.
- Anotar las palabras que indiquen y resuman el contenido del tema.
- Utilizar la simbología que se crea conveniente.
- Utilizar medios gráficos para resaltar operaciones o actividades sobre el texto.

Esta estrategia es importante porque se selecciona la información útil para cumplir con el objetivo del lector.

d) Tomar apuntes:

Tomar apuntes significa justamente seleccionar la información, reelaborarla, reorganizarla y, sobre todo, llevar al lector a desarrollar un papel activo y aumentar su atención en el contenido de la lectura. La utilidad de los apuntes resulta tanto mayor cuanto más "personalizados" son los mismos. Es decir presentan una organización que otorga el autor y que difiere en gran medida de la del texto. Es el esfuerzo personal por crear nuevas ideas que facilite el aprendizaje.

Existen varios tipos de apuntes:

- Apuntes por palabras-clave. Es el tipo de apuntes más común, en el que enumeran palabras privadas de conexión; la relación entre las mismas se efectúa a través del contexto. Las listas de palabras claves pueden estructurarse mediante diversos niveles indicados con números, letras, guioncitos, subrayados encerrando palabras en un círculo: cualquier elemento que pueda ayudar a que el ojo los recorra rápidamente.
- Apuntes por frases cortas. Se usan proposiciones de estructura elemental pero completa. Los apuntes que contienen este tipo de ideas son los que mejor se utilizan en el estudio cuando ha pasado cierto tiempo desde su elaboración.
- Apuntes por breves resúmenes. Cuando el tema de que se trata es complejo, los apuntes pueden estructurarse como resúmenes del texto de partida, realizados párrafo a párrafo o sección por sección. En lugar de informaciones presentadas de modo esquemático se tiene en este caso un texto completo pero más breve que el texto original. De hecho, de esta manera se realiza una selección de informaciones y un ejercicio de síntesis, pero la forma final de los apuntes no resulta fácil de memorizar, lo que no es necesario porque al haber seleccionado la información, también se ha logrado una comprensión más amplia de su contenido.
- Apuntes en formas de tablas y diagramas. En este tipo de apuntes se utilizan palabras - clave dispuestas en la página de tal forma que muestran las relaciones entre los conceptos y las informaciones. La búsqueda de una organización en el espacio de la hoja a través de una tabla o un diagrama es muy útil, porque obliga a dedicar tiempo y esfuerzo en la localización de relaciones complejas entre las informaciones; además ayuda a la memorización.

Cuándo tomar apuntes:

Tomar apuntes es una fase fundamental del estudio que se desarrolla durante la lectura analítica de un texto. Recorrer con la vista el fragmento más extenso del texto, antes de comenzar a tomar apuntes con el propósito de elegir la forma de los apuntes que mejor reflejen la estructura del texto, sería como el primer paso para analizar el contenido de la información. Concretar los apuntes podrá realizarse con cada material de lectura por separado, una vez que se haya subrayado.

Cómo tomar apuntes:

Los apuntes son el resultado de los esfuerzos del lector y como tales deben valorizarse y conservarse. El mérito principal de los apuntes consiste en esforzarse en pensar acerca del texto; y despegarse del texto original. Por lo tanto, es correcto expresar los contenidos con palabras propias del lector.

Esta estrategia permite al lector integrar y transformar la información del texto con el conocimiento que tiene sobre el tema.

e) Elaboración de mapas conceptuales y diagramas:

Mapas conceptuales. Es una forma de organizar significados conceptuales en los temas a estudiar, que proporciona información de cómo se elabora un esquema de lo aprendido y ordenado de manera jerárquica, así como también la relación que existe entre los conceptos claves del texto.

Mapas "V", son unos instrumentos basados en el arte de crear que ayuda a los lectores a tomar conciencia de los elementos implicados en la producción o construcción de nuevos conocimientos. El lector busca los elementos conceptuales y metodológicos en que se apoya el autor, partiendo para ello de una serie de preguntas clave.

Elaboración de diagramas. Diagrama es un esquema que representa sobre una hoja las relaciones entre varias palabras clave o frases breves. Las ideas son expuestas de una

manera ordenada y sistemática, que permite mostrar las relaciones entre ellas; este esfuerzo induce al lector a construir estructuras mentales identificando ideas principales e ideas subordinadas según un orden lógico. Organizar las informaciones en un diagrama facilita la percepción y el recuerdo de las relaciones entre las ideas, y resulta muy cómodo para realizar repasos rápidos.

Los diagramas son instrumentos de gran utilidad para la presentación organizada de la información, para comprender y esquematizar un texto o para la producción de un escrito.

La construcción de diagramas debe formar parte de los hábitos de estudio sobre todo a partir de la enseñanza media, por la manera compleja en jerarquizar los conceptos.

Existen dos tipos de diagramas; según Ferguson y Serafini 1985 (En: Hernández, R.G. 1993 p. 106-108).

- Diagrama en árbol. Esta estructurado de manera jerárquica; hay un nudo inicial (la raíz del árbol) que corresponde por lo general al título del diagrama; el nudo o raíz esta ligado a los nudos de nivel 1, estos a su vez están relacionados con los nudos del nivel 2, y así sucesivamente. Cada descenso de nivel indica una información más detallada. En un árbol, cada nudo esta unido a un solo y único predecesor (además del nudo raíz); hay también un ordenamiento implícito, de izquierda a derecha de todos los descendientes hijos de un mismo nudo (padre).
- Diagrama radial. El título o concepto principal del diagrama se coloca en el centro de la hoja y las frases o palabras claves son relacionadas inmediatamente con el título y unidas a él a través de arcos, su estructura se desarrolla en todas direcciones, abriéndola en abanico. Ello garantiza un buen aprovechamiento del espacio de la hoja.

Esta estrategia permite organizar los conceptos más relevantes del contenido del texto, es decir concentrar la información en forma esquemática.

f) **Patrones de texto:** Cada texto se caracteriza por tener una estructura específica; narrativa, descriptiva, expositiva, instructiva, aclaratoria, comparativa y predictiva, en la cual se utilizan una serie de palabras clave o indicadores que ayudan a identificar con facilidad la información del texto a abordar.

Los patrones de texto se utilizan para comprender y estudiar una información, para organizar en la memoria y para recuperar la que ya se posee. Representan el complemento del subrayado ya que ayudan a descubrir las ideas esenciales de lo que se lee, distinguiendo lo más importante del resto de la información que sólo apoya, repite, compara, amplía u omite. Se localizan en los textos cinco patrones que se caracterizan por las palabras específicas según el documento colegio de Bachilleres (1998).

- *El patrón de orden de tiempo:* Indica que se inicia una idea y que se van a continuar enumerando situaciones, lugares, descripciones, en orden cronológico; se señala con palabras; primero, segundo, después, posteriormente, entonces, como último punto, entre otras. El conocimiento del orden temporal es esencial para los textos de historia y los textos narrativos, dado que los lectores necesitan observar el orden de los eventos e interpretar la información sobre las bases de este orden. Las líneas cronológicas, gráficas, o carteles son comúnmente incluidos en los textos de historia para ilustrar el orden temporal de los eventos.
- *El patrón de atribución:* Indica que algo forma parte de la misma idea se localiza cuando se encuentran palabras como; además, adicionalmente, también, incluso, al igual que. Puede aparecer en forma de listado, la información enlistada ha sido relacionada con el discurso hablado y las narrativas. Algunos lectores recurren a la estructura de lista, en el recuerdo de información de patrones de texto a los que no se muestran sensibles y/o que no les son familiares.
- *El patrón adversativo:* Indica que se compara y contrasta una idea. Se identifica por las frases no obstante, aunque, por otro lado, sin embargo. Este patrón de texto es utilizado para organizar la información en un abanico de áreas de estudio; aparece en los libros de ciencias naturales, matemáticas, ciencias sociales y lengua extranjera.
- *El patrón de covariación:* Indica que se aplica una causa y el efecto de una situación se localiza por las siguientes frases; “la causa de”, “el efecto de”, “como resultados de”.

- *El patrón aclarativo*: Indica la aclaración de un problema presentado se localiza por frases como; “el problema es”, “la situación es”, “una pregunta es”. Generalmente es aplicado en textos de ciencias sociales y ciencias humanas.

Cuando el lector tiene conocimiento amplio sobre los patrones de texto y acerca de su uso pueden ser más conscientes en utilizar su estructura para comprender y organizar el contenido del texto en su memoria, es decir son capaces de recordar y discriminar la información.

g) Idea principal: Se refiere a lo más importante que el autor trata de expresar en el tema; puede aparecer en cualquier parte del texto de forma explícita o implícita. Esta es una frase u oración simple o varias frases coordinadas.

Para el uso de esta estrategia, es necesario recurrir al subrayado, los patrones de texto, el objetivo de la lectura, conocimientos previos y a la identificación de la palabra clave, lo cual facilita encontrar las ideas principales y eliminar la información secundaria.

Para detectar la idea principal se pueden aplicar las siguientes reglas:

- Regla de omisión o supresión, elimina la información que se repite y es superficial.
- Regla de sustitución, integra conjuntos de conceptos o hechos específicos en conceptos generales.
- Regla de selección, identifica la idea explícita.
- Regla de elaboración, construye o genera la idea a partir de lo que menciona el tema.

En el apartado anterior se hizo una descripción detallada de algunas de las estrategias principales de atención, de codificación, de elaboración y de organización entre otras, que el estudiante puede utilizar para aprender partiendo de una buena instrucción individualizada o grupal que le permitan alcanzar niveles de rendimiento académico más elevados.

2.3 Tipos de lectura

Anteriormente mencionamos los tipos de lectura básicos que se desarrollan en los primeros niveles académicos. Ahora se citarán los tipos de lectura de mayor complejidad, de acuerdo a las clasificaciones hechas por; Orlich, (1995) Carriedo, (1992) Palacios, (1997) y Argudín y Luna (2000), que hacen posible el aprendizaje significativo y que podrían desarrollarse en un nivel académico superior, se subrayarán conceptos claves y habrá una o dos lecturas como ejercicios prácticos, nos referimos a los siguientes tipos de lecturas:

- a) Lectura de comprensión
- b) Lectura de síntesis
- c) Lectura análisis
- d) Lectura de crítica
- e) Lectura científica
- f) Metalectura

a) Lectura de comprensión. La comprensión de un texto requiere identificar la organización que presenta para construir nuevos conocimientos a partir de la lectura. Antes de iniciar la lectura se deben plantear los objetivos del lector. Si no conoce lo que busca, entonces divaga en la información que lee y puede confundir su propósito. La lectura de comprensión significa la transformación de la información en forma más accesible de manera que se pueda manejar por medio de algún tipo de procesamiento o alteración del material. Para ello es necesario que el estudiante responda a preguntas que se haya planteado, que pueden ser: ¿cómo? y ¿por qué? La formulación de preguntas permitirán relacionar los puntos fundamentales del texto, para lograr una comprensión de los mismos. Algunas de las preguntas de interpretación más específicas como son: ¿cuáles son las similitudes entre las partes del texto?, ¿qué diferencias existen?, entre otras; que le permiten entender el significado del texto.

La idea básica de este tipo de lectura, es lograr que el estudiante entienda el material y que lo integre a su propio marco de referencia. Esto requiere un grado mayor de participación

activa por parte del estudiante, es decir si éste expresa el contenido del material con sus propias palabras o si lo organiza para dar un sentido personal podría acceder a un aprendizaje más significativo con una aplicación permanente. La lectura de comprensión es fundamental en el desarrollo académico, puesto que a partir de su comprensión facilitará el paso a niveles cognitivos superiores, según Ausubel (1986).

Por su parte Carriedo (1992), plantea “que la lectura de comprensión es el proceso por el cual el lector construye el significado interactuando con el texto”. La comprensión que realiza el lector durante su ejercicio proviene de sus experiencias acumuladas que se activan cuando decodifica las palabras, las frases, los párrafos y las ideas del autor del texto; lo que implica una interacción entre el lector y el texto siendo este el fundamento de la comprensión. En este proceso el lector relaciona la información proporcionada por el autor con la que tiene almacenada que ha obtenido a través de sus vivencias y experiencias; esto le permite hacer ciertas inferencias sobre el contenido del texto y sobre lo que el autor quiere comunicar del mismo. En otras palabras, la lectura de comprensión identifica la organización de un texto, para construir al final nuevos significados a partir de los significados que el texto nos proporciona, según Palacios (1997).

Entonces podemos decir que la comprensión de un texto implica la búsqueda de similitudes y diferencias. La tarea de este tipo de lectura consiste en mostrar las relaciones que se pueden descubrir por medio de la comprensión de la comunicación dada por el contenido del texto.

Las habilidades que se aplican para la lectura de comprensión son:

- Habilidad de identificación del tema.
- Habilidad de evaluación de contradicciones en el texto.
- Habilidad para identificar estereotipos del texto.
- Habilidad de resumen de textos.

Las estrategias para lograr desarrollar estas habilidades son:

- Identificar los enunciados de apoyo.
- Elaboración de mapas conceptuales. Como una forma de organizar significados

conceptuales en los temas a estudiar, que proporciona información de cómo se elabora un esquema de lo aprendido o ordenado de manera jerárquica.

- Elaboración de cuadros sinópticos. Que sirven para descubrir la forma de cómo se encuentra organizado un texto (sus elementos principales y la forma de cómo están relacionado).

Ejemplo de lectura de comprensión:

El "shock" del futuro: la dimensión física

Alvin Toffler(1976) LA DIMENSION FISICA Y LA DIMENSION PSICOLOGICA.

Barcelona: Editorial Plaza & Janes.

Cuando, hace una eternidad, los mares se retiraron, arrojaron millones de criaturas acuáticas sobre las recién creadas playas. Privados de su medio familiar, estos seres murieron, jadeando y arañando en su ansia de un instante más de vida. Sólo unos pocos afortunados, mejor adaptados para la existencia anfibia, sobrevivieron al (shock) del cambio. Actualmente dice el sociólogo Laurence Shum, de la universidad de Wisconsin, (pasamos por un periodo tan traumático como el que atravesaron los predecesores de la evolución humana la pasar de criaturas humanas a criaturas terrestres... Los que puedan, se adaptaran; los que no puedan, perecerán en las arenas de la playa o sobrevivirán en un nivel más bajo de desarrollo).

Parece superfluo afirmar que el hombre tiene que adaptarse. El hombre ha demostrado ya, que figura entre las formas de vida más adaptables. A sobrevivido a los veranos ecuatoriales y a los inviernos antárticos. A sobrevivido a Dachau y Vorkuta. A paseado sobre la superficie lunar. Estas hazañas han acarreado la idea prematura de su capacidad de adaptación es infinita. Sin embargo, nada podría estar más lejos de la realidad. Pues a pesar de todo su heroísmo y de toda su fuerza vital, el hombre sigue siendo un organismo biológico, un (biosistema), y todos estos sistemas operan dentro de límites inexorables.

Los niveles de temperatura de presión, de calor, de oxígeno y de anhídrido carbónico constituyen fronteras absolutas que no pueden ser rebasadas por el hombre, al menos en su

constitución actual. Por esto, cuando lanzamos un hombre al espacio exterior le rodeamos de un micromedio exquisitamente planeado y que mantiene aquellos factores dentro de los límites en que es posible la vida. Lo extraño es que, cuando lanzamos un hombre al futuro, nos preocupamos tan poco de protegerle contra él (shock) del cambio. Es como si la NASA hubiese enviado a Armstrong y Aldrin desnudos al cosmos.

Este libro sostiene la tesis de que hay límites discernibles en los cambios que el organismo humano es capaz de absorber, y que si aceleramos continuamente el cambio sin determinar primero aquellos límites, podemos colocar a las masas de seres humanos en condiciones que, sencillamente no pueden tolerar. Corremos el riesgo de sumirlos en este estado peculiar al que he llamado (shock) del futuro.

Podemos definir (shock) del futuro como la angustia, tanto física como psicológica, nacida de la sobrecarga de los sistemas físicos de adaptación del organismo humano y de sus procesos de toma de decisiones. Dicho en términos más sencillos: él (shock) del futuro es la creación humana a un estímulo excesivo.

Las diferentes personas reaccionan de un modo distinto al (shock) del futuro. Los síntomas varían también, según la fase de la intensidad de la dolencia. Estos síntomas oscilan desde la angustia, la hostilidad a la autoridad benévola y una violencia aparentemente insensata, hasta la enfermedad física, la depresión y la apatía. Sus víctimas sufren con frecuencia erráticas desviaciones del interés y del estilo de vida, seguidas de un esfuerzo por (encerrarse en su concha) mediante una retirada social, intelectual y emocional. Se sienten continuamente (incordinados) o acosados, y se empeñan desesperadamente en reducir el número de las decisiones a tomar.

Para comprender este síndrome debemos espigar en campos tan dispersos como la psicología, la neurología, la teoría de las comunicaciones y la endocrinología, todo lo que estas ciencias puedan decirnos sobre la adaptación humana. De momento no existe ninguna ciencia de la adaptación per se. No hay una lista sistemática de las enfermedades de adaptación. Sin embargo, la evidencia que se desprende de varias disciplinas nos

permite esbozar en líneas generales una teoría de la adaptación. Pues, aunque, los investigadores de aquellas disciplinas suelen trabajar sin conocer los esfuerzos de los otros, sus trabajos son perfectamente compatibles. Con su distinto e interesante esquema, proporcionan un sólido punto de partida para establecer el concepto del (shock) del futuro.

El "shock" del futuro: la dimensión psicológica

Si el "shock" del futuro no fuese más que una dolencia física, sería fácil prevenirlo y curarlo. Pero el "shock" del futuro ataca también la psique. Así como el cuerpo cruje bajo la tensión de un estímulo excesivo del medio, así la "mente" y sus procesos de decisión se comportan de un modo errático cuando están sobrecargados. Al acelerar desafortadamente los moles del cambio, nos exponemos a lesionar no solo la salud de los menos dotados para el cambio, sino también su capacidad para actuar racionalmente en su propio beneficio.

Las impresionantes señales de desquiciamiento que vemos a nuestro alrededor - creciente uso de drogas, auge del misticismo, repetidas explosiones de vandalismo y de caprichosa violencia, políticas de nihilismo y de nostalgia, apatía morbosa de millones de personas- podrán ser mejor comprendidas si observamos su relación con el "shock" del futuro. Estas formas de racionalidad social pueden ser reflejo, en condiciones de un exceso de estímulos en el medio, del deterioro de la capacidad individual de tomar decisiones.

Los psicofisiólogos, al estudiar el impacto del cambio en diferentes organismos, demostraron que una buena adaptación sólo puede producirse cuando el nivel de estímulo - cantidad de cambio y novedad del medio - no es demasiado alto ni demasiado bajo. " el sistema nervioso central del animal superior - dice el profesor - D.E.Berlyne, de la universidad de Toronto - esta concebido para enfrentarse con el medio que produce cierto grado de estímulo [...] es natural que no actúe de la mejor manera en un medio que le produzca una tensión o una carga excesiva". Lo propio, dice, acerca de los medios poco estimulantes. En efecto: los experimentos realizados con vendados, perros, ratones y hombres señalan todos ellos, de modo inequívoco, la existencia de lo que podríamos llamar

un nivel de adaptación, por debajo y por encima del cual falla, simplemente, la capacidad de adaptación del individuo.

El "shock" del futuro es la respuesta a un estímulo excesivo. Se produce cuando el individuo se ve obligado a actuar por encima de su nivel de adaptación. Se ha indicado considerable esfuerzo al estudio del impacto del cambio y de la novedad inadecuada sobre la actuación humana. Exámenes de hombres aislados en puestos de la Antártida, experimentos sobre privación sensorial, investigación sobre actuaciones laborales en las fabricas, ponen de manifiesto una disminución de las facultades mentales y físicas como respuesta a un estímulo deficiente. Poseemos menos datos directos sobre el impacto del superestímulo, pero las pruebas que tenemos de él son dramáticas e inquietantes.

EJERCICIO:

1. - Señalar los enunciados que explican las ideas principales del texto.
2. - Elaborar un resumen del texto
3. - Explicar si los enunciados de apoyo son en su mayoría hechos, inferencias u opiniones.
4. - Identificar palabras que se utilicen en el texto de manera connotativa que propicien más datos sobre el tema.
5. - Discutir si el contenido del texto dio pauta a un aprendizaje nuevo.

b) **Lectura de síntesis.** Mediante este tipo de lectura se combinan las partes del texto de tal manera que se constituye una nueva estructura que no existía antes. Es decir que supone una conducta más creativa del lector que da como resultado algo único o producto del individuo y de sus propias experiencias. La lectura de síntesis es consecuentemente la creación total, es algo más que la suma de sus partes; las partes se ordenan y se reúnen en una combinación

única, el todo. Para entender el proceso de la lectura de síntesis, es necesario dividirlo en tres subcategorías:

- La primera subcategoría, nos dice que el producto o desempeño es un tipo único de comunicación, tal como un poema, un ensayo, un discurso o una forma original de arte. La originalidad y creatividad son los criterios que se utilizan para evaluar estos productos.

- La segunda subcategoría, es aquella en la que se desarrolla un plan o una propuesta de un conjunto de operaciones a desempeñar. El resultado de estas dos subcategorías crea un producto único y palpable.

- La tercer subcategoría implica la creación de un conjunto de relaciones Abstractas como un producto de la síntesis. Este conjunto de relaciones es el producto de la observación de fenómenos o datos y de la formación de patrones nuevos. Estas creaciones pueden ser la formulación de hipótesis, y la formulación de principios en otros. (Orlich, 1995).

Ejemplo de lectura de síntesis:

"G-7: Una paternidad irresponsable"

Hugo Pipitone.

La jornada, 1995. sección el mundo, p., 29 y 30

México, D.F. Año Once No. 3765

Terminado el rito anual de la cumbre de las siete mayores economías mundiales (G-7), en pocos días no olvidaremos del comunicado final. Como muchos otros anteriores, éste también será entregado al atiborrado depósito de los documentos irrelevantes de la historia económica contemporánea.

Así que uno se pregunta para qué sirvan ya estas costumbres de los siete, cuando hacia final del siglo nos enfrentamos a problemas económicos internacionales cuya gravedad no alcanza ni pálidamente a reflejarse en estos ejercicios de diplomacia.

Resulta de por sí difícil aceptar el tutelaje mundial de parte de esta especie de autoridad paternal ejercida por las siete principales economías mundiales. Pero cuando el padre revela su inconsistencia y pusilanimidad, evidentemente las cosas se complican. ¿Para qué sirve una autoridad paterna incapaz de asumir sus funciones?

Las siete principales economías del mundo-Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y Canadá- engloban el doce por ciento de la población mundial, pero su poderío económico se refleja en el hecho de que conjuntamente representan el 54% de las exportaciones mundiales de bienes y el 67% de la producción mundial de bienes y servicios. Es evidente el peso que sus decisiones colectivas ejercen sobre la marcha de la economía mundial. Ahí se concentra el mayor potencial científico del mundo y de ahí provienen las innovaciones tecnológicas que modifican las prácticas económicas, las corrientes comerciales y (directa o indirectamente) los estilos de vida del planeta.

Sin embargo, desde hace ya varios años en sus cumbres anuales esta responsabilidad global solo da lugar a ejercicios diplomáticos y exhortaciones morales, en las cuales se refleja el muy bajo grado de conciencia acerca de la urgencia de enfrentar con iniciativas concretas la reforma del sistema monetario y financiero mundial. A veces da la impresión que la insistencia sobre el libre comercio, el equilibrio de las cuentas públicas, etc., no es otra cosa que la cobertura ideológica de una ausencia de ideas fuertes para enfrentar problemas que se prefieren asignar al funcionamiento de los mercados. El liberalismo económico resulta, así, la fórmula inmejorable para ocultar y ennoblecer una parálisis proyectual en un periódico histórico de profundas transformaciones económicas a escala mundial.

En la reciente cumbre de Halifax, ninguno de los problemas del presente fue enfrentado con seriedad propositiva. El conflicto comercial entre Estados Unidos y Japón no fue tratado. Se prefirió declarar la importancia de fortalecer la Organización Mundial del Comercio (OMC), cuando es evidente que las sanciones comerciales contra Japón anunciadas por el gobierno estadounidense constituyen una evidente decisión unilateral en pleno irrespecto de la propia OMC.

Se declaró la voluntad de consolidar la capacidad financiera del Fondo Monetario Internacional para hacer frente a la inestabilidad de los mercados, a consecuencia de movimientos descontrolados de capitales de corto plazo de un país a otro. Cuando es evidente la necesidad de establecer a escala mundial alguna normativa que regule estos movimientos de capitales. Ya debería ser más que evidente que por más recapitalizado que resulte el FMI, el tamaño gigantesco de las transferencias financieras a escala mundial lo imposibilita a funcionar como bombero eficiente frente a posibles múltiples incendios financieros asociados a movimientos de capitales sin orden ni control alguno.

Se declaró la necesidad de ampliar los espacios de libre comercio como fórmula para impulsar el crecimiento y el empleo, cuando es evidente que en muchos casos una generalizada y súbita apertura externa creó problemas gravísimos a una parte importante del tercer mundo. Sin considerar el pequeño detalle de que a esta altura del siglo ya no es honestamente posible asociar, de modo mecánico, crecimiento y empleo. ¿Cómo dejar de ver que en las últimas décadas el potencial de crecimiento de varias economías del mundo ha seguido avanzando mientras, al mismo tiempo, las áreas de desempleo seguían creciendo en proporciones hasta hace poco tiempo desconocidas?

En la declaración final se dice textualmente que, para evitar desajuste y problemas financieros mundiales, "cada país debe mantener su propia casa en orden". Y otra vez la exhortación santurrón. ¿Cómo es posible que una afirmación de este tipo sea suscrita por Estados Unidos, cuyos desequilibrios fiscales y externos constituyen un factor ya crónico de turbulencia financiera mundial? ¿O por Italia, cuyo déficit fiscal desde hace años viaja alegremente alrededor de un 10% del Producto Interno Bruto?

Éste parecería ser el privilegio de los padres: recomendar a los hijos aquello que ellos no saben ni quieren hacer. Una sugerencia: de ahora en adelante, para analizar las cumbres anuales de los siete, tal vez sería oportuno pedir la opinión más de los estudiosos del psicoanálisis que de los economistas y de los expertos en finanzas. El síndrome de la renuncia disfrazada a la responsabilidad parecería ser tema más propio de los primeros que de los segundos.

EJERCICIO

1. Realizar un ensayo tomando en cuenta puntos principales y enunciados que expliquen la importancia del contenido del texto.
2. Formular hipótesis tomando en cuenta el contenido de la lectura.
3. Proponer un plan estratégico de cambio económico en el grupo de los siete

c) **Lectura de Análisis.** La función de los procesos de análisis consiste en combinar el significado de varias palabras en una relación apropiada, lo que da como resultado una proposición, es decir una unidad de conocimiento. Este tipo de lectura va más allá de simple comprensión de una comunicación, puesto que implica la capacidad para descubrir como intercalan las diferentes partes del todo, es decir trabajar con lo que hay en el contenido del texto tomando una situación o un evento para aclarar cómo todas las partes se unen para crear un efecto total. El análisis está en la explicación de cómo las diferentes partes de un proceso u objeto complejo se ordenan y trabajan juntas para lograr cierto efecto. La tarea principal del análisis consiste en encontrar algún significado más allá del nivel denotativo (son las palabras que pueden utilizarse con un sentido directo) es lo que distingue al tipo de lectura de análisis de la comprensión, es decir la connotación del mensaje, si por connotación se entiende que son los tonos emocionales (el tono revela los sentimientos que el autor manifiesta en el desarrollo de su texto, entre otros: de alegría, depresión, enojo, desilusión, cobardía), de una palabra que propician ciertos sentimientos en el lector, o bien los valores que se le pueden atribuir al mensaje. Se conforma y resume el punto de vista del lector de acuerdo con el orden lógico y temporal del texto. (Palacios, 1995)

Para ejemplificar el tipo de lectura de análisis se mencionaran dos textos, que permiten aplicar las habilidades básicas de lectura antes mencionadas.

"Señalan como malos a Pichardo y Espinosa"

Enrique Lomas.

La jornada, 1995 sec. Política p. 5,6.

México, D.F. Año once No. 3556

CHIHUAHUA. Algunos de los "malosos" aludidos por el presidente Ernesto Zedillo son Ignacio Pichardo Pagaza, (...) y Oscar Espinosa Villarreal, regente del D.F., dijo ayer un diputado federal por el P.R.D. "uno de los malos del gabinete es Ignacio Pichardo Pagaza, y ahora mucha gente esta señalando a Oscar Espinosa, creo que el grupo de Atlacomulco está aquí muy presente", expreso Víctor Quintana.

Calificó el discurso de Zedillo de una pirotécnica verbal que para disfrazar el ambiente de terrorismo que reina en el país.

El mandatario dijo el pasado 23 de junio que un pequeño grupo de malos busca el retroceso del país.

"Está echándole humo al terrorismo de la realidad del país, se escamotea a la Opinión Pública el verdadero debate sobre los problemas de inestabilidad, de la debacle económica y guerra interna terrible de los grupos que están en el poder", agregó.

Los malos del gabinete deben ser señalados, expulsados y enjuiciados, incluyendo a los representantes de México en el extranjero, reclamo el perredista.

Zedillo, expreso, que debe hacer un señalamiento más claro y preciso de quiénes son los esos malos.

"Tratar al pueblo como un niño diciendo que fueron los malos quiénes están causando los problemas nos deja pensando que fue el Ecoloco o villano reventón".

"Los malos tienen un nombre y apellidos bien conocidos, tienen puestos en los consejos administrativos de empresas periodísticas, cotizan en la bolsa, ellos saben quiénes son", agregó. El gobierno del presidente de la República ha sido una gestión "a cuenta gotas" que le faltan voluntad y fuerza para tomar decisiones claras para los problemas actuales".

"Palabras huecas"

Rosaura Barahona.

La jornada 1995, Sec. Política

México, D.F. Año once No. 3556.

Alguna vez dije en esta columna que he aprendido mucho sobre México y los mexicanos gracias a los extranjeros que nos visitan. Para quiénes vienen con otras costumbres y tienen otra cosmovisión, las cosas que nosotros percibimos como obvias no los son tanto.

Durante muchos años me ha tocado trabajar con profesores visitantes y todos ellos se extrañan ante las cosas lejanas a su cultura. Sin embargo, algo en lo que todos coinciden es en la desesperación que les provoca la habilidad (¿defecto?, ¿capacidad?, ¿enfermedad?) de los mexicanos para entender y generar dobles mensajes.

El lector recordará que en doble mensaje se dice una cosa y se entiende otra (pero quién la dice y quién la escucha lo sabe). Quizá todo empieza con el "no te va a doler" que antecede a la primera inyección infantil. O con él: "Ahorita venimos, vamos al doctor", que los padres utilizan para engañar al niño. El niño aprende el significado real de tales enunciados, no lo que sus papas quieren que entienda Y de ai pa'l real. (sic).

Los dobles mensajes los usamos en todos lados y a todas horas: en lo social, en lo académico, en lo administrativo, en lo comercial, en lo deportivo, en lo político. Los mexicanos no estamos acostumbrados a hablar con la verdad en la mano. Casi siempre la presentamos como una píldora dorada, como una parábola barroca e incomprensible o como un texto lleno de eufemismos que busca dar a entender pero no decir.

Por eso nos parecen tan rudas las culturas que dicen las cosas como son. No reconocemos que si aprendiéramos algo de ellas, nos ahorraríamos litros de saliva, millones de horas hombre, toneladas de papel y simplificaríamos nuestra existencia porque no habría que interpretar ambigüedades sino textos claros.

La tarea no es sencilla. Imagínese usted que en algo tan simple como una llamada laboral, usted tomará el teléfono y al escuchar la voz del otro lado preguntará si se había o no firmado tal contrato. Su contraparte le contestaría de mala gana y empezaría a gastar energía pensando porqué lo trataba usted con esa frialdad. ¿Estaría enojado, ofendido,

molesto?, ¿Sabría usted algo que él ignoraba? ¿Lo irían a correr y por eso ya no lo saludaba antes de preguntarle algo?.

Así es nuestra cultura: desperdiciamos no sé cuanto tiempo en fórmulas de cortesía que nada añade a nuestra eficiencia ni a nuestra productividad (aunque sea nuestro buen ambiente de trabajo porque si no ¡imagínese!).

El presidente Zedillo aconsejado por sus asesores de imagen a decidido a ofrecer conferencias de prensa periódicas. En ellas los periodistas, muy a la americana, pueden hacerle preguntas directas sobre tal o cual tema. El presidente contesta personalmente. El problema es que en gran medida contesta con el doble discurso que va implícito en todo texto político mexicano.

Los malosos, los sacadólares, los saqueadores, los extranjerizantes, los oscurantistas y los mensajeros del pasado son solo unas cuantas expresiones que no significan, significaron ni significarán nada en este amado país porque se trata de que nosotros – el pueblo- entendamos que nuestro Guía (con mayúscula) sabe quiénes son pero no nos lo puede decir porque todavía estamos muy chiquitos.

El carpintero nos dice que volvamos mañana por la silla reparada. Nosotros volvemos a la semana porque sabemos que mañana no estará. A la semana nos pide que volvamos mañana y caemos en una especie de espiral viciosa de la que sólo salimos cuando nos peleamos con él o nos llevamos la silla.

En el mercado nos ofrecen las cosas a un precio superior porque saben que regatearemos. Si no regateamos los vendedores se sienten desilusionados. Y si no nos hacen una rebaja (que no lo es), nosotros no compramos. Pero cruzamos el Río Bravo y a nadie se le ocurre regatear (a menos que los vendedores sean latinos o chinos, lo cual hace suponer al mexicano ipsofacto que le quieren ver la cara).

Ocuparse de estos vericuetos de lenguaje en un momento tan crítico para el país puede parecer una frivolidad. No lo es. Y no lo es porque de los significados ocultos que subyacen en nuestros textos más simples depende en gran medida nuestra condición actual.

Seguimos sin saber cual fue el error de diciembre pero como no podemos entenderlo, en vez de reconocer la frustración que eso nos provoca y la impotencia en que nos hunde, lo agarramos a choteo. ¿Será porque la cultura popular dice que los mexicanos nos reímos de todo? Quién sabe.

Lo que sí sabemos es que gracias a éstas ambigüedades lingüísticas seguimos nadando en un mar de palabras huecas que ahuecan nuestro espíritu. Nadie puede cultivar su parcela si no conoce el tipo de tierra que hay en ella. Y nosotros ni siquiera sabemos qué terreno pisamos.

Las conferencias de prensa del presidente son, en principio, algo positivo. Esperamos que paulatinamente el lenguaje que impera en ellas sea directo y claro. Sólo así tendrán sentido.

EJERCICIO

1. - Comparar los eventos o situaciones que se relacionan en los textos Anteriores.
2. - Distinguir los elementos que hacen la diferencia entre el texto de Enrique Lomas y Rosaura Barahona
3. - Categorizar las principales connotaciones que se identifican en ambos textos.
4. - Analizar si el contenido de los textos tiene implicaciones en el contexto Social y político del país.
5. - Hacer un debate sobre el efecto del mensaje de ambas lecturas.

d) Lectura crítica. Este tipo de lectura significa la construcción de nuevos textos a partir de un texto inicial. Nos obliga a formular juicios de valor, reafirmar hipótesis o bien cuestionar la argumentación del texto, cuando este no es lo suficientemente claro. Leer críticamente nos lleva a construir nuevos significados, según Palacios (1995).

La lectura crítica, escribe Nuñez, (En: Palacios S. M. 1995 p. 238) "exige una actividad intelectual que permita la manipulación de conceptos para la construcción de nuevos

sentidos o, fundamentalmente, la apreciación y adquisición de un conocimiento que tenga valor para cada lector”.

Según Caspe, (2000) Las habilidades en lectura crítica permiten evaluar sistemáticamente los resultados de los trabajos, su validez, su relevancia y su aplicabilidad.

Es decir el desarrollo de una conciencia crítica es tomar una actitud de análisis, es no dejarse llevar por lo establecido, es escoger o actuar lo más aceptable y congruente de acuerdo a sus propios valores y conocimientos, lo que puede originar constantes enfrentamientos con posturas y valores opuestos dentro del contexto al que se pertenece. Para poder desarrollar una conciencia crítica, es necesario una autodisciplina y autoconocimiento permanente que permita renunciar a lo establecido superando las exigencias del medio ambiente.

Ejemplo del tipo de lectura crítica

“El Islam contemporáneo”

Ali Merad. (1998).

México: Fondo de Cultura Económica.

Este libro se propone presentar, en forma sumaria, al Islam en su realidad contemporánea en su área geográfica y su “espacio histórico” y sociocultural, en el que transcurre el devenir del Umma Islámico, una comunidad de más de mil millones de hombres.

Los hechos que comprueban la unidad de la comunidad islámica no suponen un mundo monolítico. No es posible olvidar las diferencias en el orden sociológico, las cambiantes realidades de una historia en la que el destino de numerosos pueblos musulmanes se entrelaza con el de otras naciones o imperios, ni las divisiones religiosas y los antagonismos políticos referentes a las opciones ideológicas de cada uno de los componentes del Umma.

Estas características revelan la amplitud y las dificultades de la tarea. No nos propones dar cuenta aquí de semejante complejidad en el nivel histórico y en el de la realidad social. Nos limitaremos a marcar las grandes líneas de evolución del Islam y a establecer puntos de referencia esenciales. Esta necesaria simplificación, en ocasiones, estará guiada por las

similitudes de las evoluciones de los países musulmanes, sometidos primeramente a países extranjeros, comprometidos después a un proceso de liberación nacional, y más tarde en la búsqueda del progreso social, económico y cultural idéntico al de la mayoría de los países en vías de desarrollo.

Por otra parte, limitada por la naturaleza de nuestra documentación (esencialmente en lenguas árabes, inglesa y francesa), nuestra mirada no puede abarcar todos los horizontes del pensamiento islámico contemporáneo. Sobre el Islam en china, por ejemplo, sólo se dispone de escasas informaciones. Así mismo, se perciben únicamente ecos lejanos de las comunidades musulmanas de los extremos de Asia, del Asia central, de Africa del sur, del Caribe o de América del sur, sin olvidar las comunidades en las que los regímenes en el poder [los países socialistas] prohíben prácticamente toda especie de comunicación con el mundo exterior.

Nos disculpamos por estas lagunas o insuficiencias. Los grandes conjuntos ocultan inevitablemente las más sencillas realidades, y muy frecuentemente las ponen fuera del alcance del historiador. Pero son sus grandes conjuntos geopolíticos y culturales los que confieren a la comunidad musulmana su verdadera estatura histórica, y es a través de ellos como el mundo se interroga sobre el Islam y su mensaje.

EJERCICIO:

1. - Identificar la fuente de información.
2. - Señalar hechos, inferencias y opiniones.
3. - Identificar la coherencia y solidez de la argumentación del texto.
4. - Evaluar si los conceptos centrales del texto están bien definidos.
5. - Identificar en las conclusiones si se alcanzaron los objetivos del autor.

e) **Lectura científica.** El texto de divulgación científica es un nivel previo a la lectura científica, porque a diferencia de ésta última la primera introduce y proporciona al lector el marco de información general que se necesita para comprender el desarrollo del

planteamiento de su autor. Presenta los principios básicos, por lo que requieren de una introducción amplia y general sobre el tema. Es decir que los textos de divulgación científica están dirigidos a lectores que no comparten el mismo nivel de conocimientos del autor, o bien hay un desnivel en la información porque los lectores, no están familiarizados con el tema.

En la lectura científica la introducción del texto debe ser una presentación explícita y detallada de los elementos que componen el planteamiento del problema. Los textos científicos están destinados a grupos cerrados, a lectores adiestrados, experimentados y familiarizados con el tema. El autor de estos textos describe sus observaciones marcando los términos con los que hace su planteamiento, ejemplificando con autores, fórmulas y esquemas reconocidos por especialistas y haciendo predicciones lógicas con las que generaliza sus postulados. La información que deben tener previamente los lectores es extratextual, por ello el autor emite esa información total o parcialmente, según Palacios (1995).

La comprensión del texto científico depende en gran medida del conocimiento específico del tema, de lo explícito de los términos, de la organización lógica del planteamiento y de su correlación con el orden gramatical. El propósito de los textos científicos se modifica según la función descriptiva, argumentativa o narrativa que el autor se proponga en cada caso.

Ejemplo de lectura científica:

"Los rostros de la depresión"

Rafael Muñoz Salada, Al Dr. Ricardo Colín

Información Científica y tecnológica,

México, núm. 220-221

Enero-Febrero de 1995. pp. 36-39.

Los programas estatales de salud, así como amplios sectores de profesionales de la medicina, tienden a subestimar el problema de la depresión, a considerarla como un mal menor o carente de importancia, un estado de ánimo más que no amerita una terapia

específica y puede solucionarse de cualquier forma. "Vaya a ver aparadores, vaya a dar la vuelta a ver si se le pasa", le dicen al afligido paciente y estas palabras no le sirven de nada.

Una revisión acuciosa de los peligros que se derivan de este mal revela su verdadera dimensión, reflejada en todos los aspectos de la vida y actividades del enfermo que, por momentos, llega a estar entre la vida y la muerte y desestabiliza por completo el orden del núcleo familiar.

Sin embargo, gracias al esfuerzo de psiquiatras e investigadores médicos, se han llevado a cabo estudios extensos de los problemas depresivos, encontrando opciones terapéuticas de gran efectividad. En ese renglón debemos señalar que, entre la amplia gama de enfermedades mentales existente, la depresión es la que tiene las mejores perspectivas de tratamiento y el pronóstico más alentador.

Características del padecimiento

La depresión tiene dos rasgos principales: por una parte una modificación notoria del ánimo, con ideas de pesimismo, sentimientos de incapacidad, impotencia y autodevaluación. Por otra, una pérdida significativa de la actividad en general, de las funciones intelectuales y sicomotoras. Existen, al menos, tres grandes de "depresión". El primero de ellos, humor depresivo normal, alude a un mal estado de ánimo pasajero, de poca intensidad y mínimos efectos en la vida del individuo. Se trata de una melancolía que casi se puede disfrutar caminando bajo la lluvia o evocando a un amor inventado y perdido (Hume pensaba que este era el estado de ánimo ideal). El segundo, depresión reactiva, alude al intenso desasosiego surgido después de la muerte de algún ser querido o, en general, después de cualquier experiencia límite: accidente, grave peligro, enfermedad física, divorcio, etc. Este proceso se considera una reacción normal que, inclusive, resguarda el equilibrio síquico de la persona y busca una nueva nivelación libidinal, una recomposición de su personalidad posterior. Sobre este tipo de reacciones es posible hallar una explicación profunda en el clásico de Sigmund Freud, duelo y melancolía.

Entre los dos primeros significados del término y el tercero denominado episodio depresivo mayor existe un salto cualitativo y cuantitativo en lo que respecta a la intensidad, la severidad de los síntomas y la duración de los mismos.

El manual diagnóstico y estadístico de las enfermedades mentales ha resumido los criterios para distinguir esta enfermedad. Las características son nueve, y según el criterio basta la presencia de cinco de ellas durante seis semanas para saber que nos enfrentamos a un episodio depresivo mayor:

- 1. Animo triste y decaimiento general.*
- 2. Disminución de interés por las actividades o placeres habituales.*
- 3. Pérdida o aumento de peso derivados de cambios en la dieta normal (no comer o comer exageradamente).*
- 4. Insomnio o hipersomnia (dormir más de lo normal) por largas temporadas.*
- 5. Agitación o torpeza sicomotora.*
- 6. Fatiga y falta de energía,*
- 7. Sensación de vacío o complejos de culpa.*
- 8. Incapacidad de concentración.*
- 9. Ideas recurrentes de muerte, ideación o intentos suicidas.*

La depresión incapacita al individuo para desarrollar sus tareas normales, incrementa el riesgo de padecer enfermedades físicas y, sobre todo, puede conducirle al suicidio. En esa medida podemos decir sin ambages que los cuadros depresivos llegan en un alto porcentaje a ser mortales. En la fase inicial de un episodio, el propio aparato síquico del individuo enfermo busca estrategias para aludirlo. Entre ellas están el abuso del alcohol, la conducta colérica y los celos patológicos.

En ocasiones una crisis depresiva es también el anuncio de ciertas enfermedades físicas graves, relacionadas con el cerebro, el aparato circulatorio o las glándulas endocrinas. Por eso es recomendable, como en el caso de cualquier enfermedad mental, que el paciente sea sometido a pruebas clínicas y a una revisión médica general.

Apuntes epidemiológicos

En cuanto a la frecuencia del padecimiento en grandes poblaciones, se ha logrado establecer que en el siglo XX sea incrementado el número de personas deprimidas después de la segunda guerra mundial y durante el auge de la industrialización. La organización mundial de la salud afirma que el 5% de las personas en el mundo ha atravesado por episodios depresivos a lo largo de su vida. En los E.U. hay, por lo menos, seis millones de individuos que han sufrido patologías de esa naturaleza y se cree saber que ciertos grupos

raciales la padecen con mayor frecuencia que otros. Para establecer la etiología sea han aducido causas bioquímicas asociadas a la carencia o al exceso de ciertos neurotransmisores. La incidencia del padecimiento es mayor en las mujeres que en los hombres y esto se ha explicado señalando la diferencia de papeles que tienen los dos sexos en la sociedad. El sexo femenino todavía está sujeto a la devaluación social en muchos países y los episodios de su vida afectiva suelen tener un impacto más radical que en los hombres. Las causas comunes para que surja una crisis depresiva en el sexo femenino son el parto y el puerperio, la menopausia o una cirugía ginecológica. No hay que descartar en estos casos el papel que desempeñan los cambios en las concentraciones hormonales.

Probables causas

Hasta la fecha no se ha podido dar una explicación completa o llegar a un acuerdo general sobre la etiología de la depresión. La teoría más sólida considera la conjunción de factores genéticos, biológicos, ambientales y psicológicos. Allí está implicado el stress, la dinámica del círculo familiar y la química del cerebro. El papel de ésta en los episodios depresivos es un hecho indiscutible, luego de los hallazgos realizados a partir de 1970.

Las explicaciones ya citadas han abierto vías de tratamiento que se mencionan a continuación:

Terapias farmacológicas con antidepresivos, sicoterapias, terapia cognitiva, sicoterapia interpersonal, terapia luminosa, terapia electroconvulsiva, hospitalización, entre otros.

EJERCICIO

1. Localizar los elementos y términos que integran el planteamiento del problema.
2. Revisar las fuentes de información en que se basa el contenido del texto
3. Identificar el propósito del autor del texto según su función.

El desarrollo de la habilidad de lectura lleva en sí mismo un proceso de evaluación de los conocimientos, habilidades y estrategias que los alumnos van aplicando en su proceso de

aprendizaje. Esta evaluación posibilita la disposición de proporcionarles la ayuda necesaria para facilitarles la superación de las dificultades que van encontrando.

Para llevar a cabo el proceso de evaluación de la comprensión, síntesis, análisis y crítica de la lectura es necesario aplicar ciertos criterios en función del tipo de representaciones o interpretaciones del texto hechas por el maestro o instructor después de una lectura previa y de acuerdo al nivel académico a quién va dirigido.

El primer criterio se refiere al conocimiento del significado del vocabulario en el contexto en que aparece el texto.

Es segundo criterio es relativo a las representaciones de las diferentes proposiciones del texto.

El tercer criterio habla de la representación del significado central del texto (de lo más importante que se dice de lo que se habla).

El cuarto criterio esta dado por las inferencias que el lector hace del texto.

El quinto criterio se refiere a las inferencias que el sujeto hace en relación con el uso de la información que contiene el texto con diferentes propósitos.

Es probable que se produzcan dificultades de comprensión en relación con cualquiera de los criterios antes mencionados, por lo que es necesario señalar los procedimientos que se pueden utilizar para ver si el lector ha comprendido el texto en el nivel que nos interesa. Entre esos procedimientos podemos mencionar:

- Que se haga un resumen general del contenido del texto.
- La aplicación de diversos cuestionarios como: El cuestionario acumulativo (formulación de preguntas específicas); el cuestionario sistemático (formular preguntas con relación a la estructura del texto), el cuestionario mediante preguntas cerradas de opción múltiple, según Carriedo y Tapia (1992).

f) Metalectura. Para poder entender más ampliamente las implicaciones cognitivas de la metalectura, es necesario comprender el desarrollo de la metacognición así como sus diferentes modalidades; siendo esta la base del conocimiento de los seres humanos que

aumenta a lo largo de su vida en función de sus experiencias tempranas adquiridas en sus diversas etapas sobre las que se construye su desarrollo cognitivo.

Según Flavell 1988 (En: Mayor J., Suengas A., González M. J. 1995 p. 97-109) el desarrollo metacognitivo consiste en adquirir conocimientos acerca de las variables de las personas, las tareas y las estrategias que afectan al funcionamiento cognitivo o psicológico, además de la comprensión de las experiencias metacognitivas.

- El conocimiento de las variables de las personas se refiere a la información que se va reuniendo sobre los seres humanos como organismos cognitivos (afectivos, motivacionales perceptuales, entre otras) incluyendo un autoconocimiento sobre el propio funcionamiento cognitivo.
- El conocimiento sobre las variables de la tarea, se refiere a cómo la naturaleza de la información que se maneja afecta y apremia el modo de representarla y participar con ella. Es decir que se realiza un mayor esfuerzo en procesar información nueva, difícil y abundante que en procesar información conocida o cotidiana.
- El conocimiento de las variables de estrategias implica el aprendizaje de habilidades o procedimientos para alcanzar objetivos.

Con respecto a las experiencias metacognitivas, se refiere a los aspectos afectivos o emocionales conscientes, por ejemplo, la sensación de ansiedad o satisfacción que se experimenta ante alguna situación determinada.

Por su parte Wellman 1990 (En: Mayo, J., Suengas, A., González M.J. 1995 p. 97-109), habla de que el desarrollo de la metacognición se construye a partir de la adquisición de cinco tipos de conocimientos:

1. El conocimiento sobre la existencia que implica que entre los dos o tres años, los niños empiezan a darse cuenta de que tanto ellos como las demás personas con mundos y estados internos y privados son independientes del mundo y de los actos externos.
2. El conocimiento sobre la diferenciación, los niños que se encuentran entre los cuatro o cinco años empiezan a distinguir entre los distintos procesos cognitivos y ligar unos a

ocurrencias externas (recordar, saber) de acontecimientos y hechos internos (soñar, imaginar).

3. El conocimiento sobre las variables les permiten apreciar el papel que la tarea, el tipo de Información y las diferencias individuales cognitivas y afectivas tienen sobre el rendimiento.
4. El conocimiento sobre la integración permite apreciar cómo los distintos procesos y habilidades cognitivas son remitidos a unos procesamientos de símbolos, es decir se desarrolla una comprensión generalizada tanto para su identificación como para su funcionamiento donde las partes interiores de los objetos son más importantes que las exteriores.
5. Aprender a conocer, evaluar y controlar sus propios estados mentales y la marcha de los procesos cognitivos para una ejecución eficiente de sus tareas.

Otros aspectos importantes en el desarrollo de la metacognición son los procesos de autorregulación que son responsables del control de las situaciones y del ajuste del pensamiento y la conducta a las demandas internas. Koop 1982 (En: Mayor, J., Suengas, A., González, M. J. 1995 p. 102-103), propone tres fases de desarrollo de la autorregulación:

- Control inconsciente. Es el periodo que va desde el nacimiento hasta el primer año.
- Autocontrol. Que va desde el primer año, hasta los tres años. Aquí el niño empieza a tener un reconocimiento de las peticiones para cubrir sus necesidades.
- Autorregulación. Surge después de los tres años y empiezan a aparecer las estrategias metacognitivas, hay más adaptabilidad y reflexión al cambio.

Por su parte Piaget 1994 (En: Mayor, J., Suengas, A., González, M.J. 1995 p. 97-109), plantea que el mecanismo de la autorregulación permite a la persona mantener su equilibrio con respecto a las influencias externas, el cual se desarrolla también en tres fases: 1) regulación autónoma, que implica ajustar inconscientemente las acciones motrices; 2) regulación activa que ocurre en las fases de las operaciones concretas que están relacionadas con situaciones de ensayo-error. Aunque no hay consciencia se da una solución con éxito del problema que se presenta, y 3) regulación consciente se produce en la fase de las operaciones formales, aquí el niño ya es capaz de construir hipótesis mentales, es decir se da

una reflexión sobre sus propias acciones, permite que la persona verbalice sus procesos mentales.

Vigotsky 1978 (En: Mayor, J., Suengas, A., González, M.J. 1995 p. 97-109), reconoce la importancia de la autorregulación, a la que identifica como la segunda fase del desarrollo del conocimiento mediante acciones conscientes dirigidas a una meta, donde el estudiante emplea estrategias específicas de acuerdo a lo que necesita para resolver determinado problema, lo que implica mayor control sobre su crecimiento cognitivo. En la primera fase según el autor es donde se adquieren conocimientos y se resuelven problemas de una manera automática. A medida que el niño se va desarrollando sus habilidades metacognitivas van asumiendo un papel más activo y de autocontrol en el aprendizaje, esto es que van desplazando las instrucciones e indicaciones de la madre o instructor por las suyas propias, primero en voz alta y posteriormente solo pensándolo lo que le permite regular su conducta en situaciones reales.

Según el mismo autor todas las funciones cognitivas superiores (percepción, atención voluntaria, recuerdo intencional) tienen un origen social, donde los familiares y compañeros actúan como mediadores, los cuales organizan el entorno e interpretan y dan significado a los acontecimientos dirigiendo su atención hacia los aspectos relevantes de la experiencia del niño, es decir enseñan directamente a enfrentarse con la información categorizándola, integrándola y recordándola, lo que da como resultado que los niños adquieran las habilidades necesarias para controlar sus actos y para promover alternativas para poder enfrentarse con el aprendizaje y la solución de los problemas. Por su parte Day Cordon y Kerwin 1989 (En: Mayor, J., Suengas, A., González, M.J. 1995 p. 97-109), sostienen que el desarrollo cognitivo de los niños se debe a la instrucción formal e informal que reciben, donde los que obtienen mejor instrucción tienen mejores resultados en su desarrollo. En la instrucción informal, los adultos juegan un papel muy importante ya que exponen los conocimientos y estrategias cognitivas que se requieren, además asumen las responsabilidades de las tareas que no son dominadas aún por los niños y va cediendo de manera paulatina el control de su aprendizaje lo que les permite una completa ejecución de todas sus actividades académicas. Mientras que en la enseñanza formal los profesores y compañeros llegan a representar unas fuentes de información que desplaza al hogar por la

escuela. Aquí los maestros son factores fundamentales para el alumno, por ser los modelos eficaces en el empleo de estrategias necesarias para recoger y analizar la información, convirtiéndose así en mediadores del aprendizaje metacognitivo.

Además de la influencia social que se da a partir del entorno familiar y del entorno escolar, nos encontramos la televisión que tiene una injerencia en algunos casos mayor sobre el desarrollo infantil. Las reacciones que se identifican sobre sus efectos pueden representar una desventaja para el desarrollo cognitivo como: El fomento a la pasividad (se refiere a las horas que se pierden frente al televisor en vez de ocuparlas en leer, escribir, jugar, conversar), fomenta la agresividad entre otras. Pero también se encuentran ciertas ventajas como: la facilidad con que se asimila la información que se recibe a través de la televisión, el acceso que tiene el niño a diferentes lugares, acontecimientos, personas, ideas del mundo. Esto podría implicar el reconocimiento de la utilidad de la televisión en la aplicación de los conocimientos aprendidos en la escuela.

Existen diversas modalidades metacognitivas como la metarepresentación, metamemoria, metalenguaje, metapensamiento, metaatención, metamotivación, metapercepción, metaaprendizaje, metalectura (esta modalidad es descrita más ampliamente en un apartado anterior), de acuerdo a diversos autores encontrados (En: Mayor, J., Suengas, A., González, M.J. 1995 p. 97-109) entre otras. En este apartado nos ocupamos de describir de manera breve algunas modalidades como la: metamemoria, que se refiere según Flavell y Wellman (1977) a nuestro conocimiento y conciencia acerca de la memoria y de toda la información relevante que se registra, almacena y recupera. Metapensamiento, según Bondy (1984), la base para esta modalidad se encuentra en la metacognición ya que se limita a la manipulación del conocimiento, esto es que la mayor parte del pensamiento es metapensamiento ya que incluye la reflexión, el autocontrol de lo real y a lo legible de este. Metalenguaje, es un lenguaje de segundo orden que se refiere a los símbolos y reglas lingüísticas que tiene como objeto el propio lenguaje Gombert (1990).

Por su Bialystok (1988), sitúa a la metalingüística en un marco metacognitivo cuyo desarrollo se produce en dos dimensiones del conocimiento analizado (conciencia) y del control cognitivo, lo que significa que primero se desarrollan las habilidades de

conversación donde existe baja conciencia y bajo control, a continuación las habilidades de lectura escrita donde hay conciencia y control intermedio, y por último las habilidades metalingüísticas donde hay alta conciencia y alto control.

Con respecto a la evaluación de la metacognición existen diversos problemas como el de la manera como operacionalizar la actividad metacognitiva, ya que no es traducida de inmediato a una respuesta observable; para resolver esta situación se ha recurrido a diversos procedimientos y sistemas de evaluación indirectos. No existe una prueba estandarizada, ni una entrevista prototipo para evaluar la metacognición; la mayoría de los investigadores diseñan su propio instrumento de acuerdo con su marco de referencia incidiendo de esta manera sobre los aspectos más relevantes de sus propuestas teóricas. Entre estos instrumentos podemos encontrar: Una batería evolutiva de evaluación metacognitiva, un cuestionario sobre metamemoria, una escala de control de acciones, el inventario LASSI y una entrevista para la evaluación lectora (la cual explicamos después de la metalectura que fue descrita anteriormente). Paris y Jacobs 1984 (En: Mayor, J., Suengas, A., González, M.J. 1995 p. 153-178).

En la metalectura se hace referencia al conocimiento y control de los procesos cognitivos. Se dirige más allá de pasar la vista por los signos impresos o por las diferentes formas del arte. Es leer la información ausente, la que nos remite a diferentes contextos: sociales, políticos, económicos y de otra naturaleza. Para regular la comprensión es importante tener la supervisión de lo que se comprende cuando se lee, se puede observar la diferencia entre ser un lector eficaz o no. Es necesario que se asuma el control del proceso de comprensión y se conozca que aprender a comprender lo que se lee significa también evaluarlo, que se visualice la posibilidad de aplicarlo con estrategias adecuadas para resolver las dificultades o necesidades que se enfrenten en las lecturas de estudio.

Conocer qué estrategias aplicar, cuándo y por qué hacerlo, tomando conciencia de su utilidad.

Cuando no se comprende la lectura significa que hay errores y lagunas porque quizá no están utilizando adecuadamente las estrategias que se han puesto en práctica. (Palacios, 1995).

París y Jacobs (1984), desarrollaron una entrevista para evaluar la conciencia lectora tomando en cuenta tres categorías estratégicas: 1) evaluación de la tarea y de las propias habilidades cognitivas; 2) planificación mediante la selección de acciones particulares para lograr sus objetivos; y 3) regulación, control y reorientación de los propios esfuerzos durante la lectura para lograr los objetivos deseados. Cada una de las categorías remitía a cinco preguntas. El objetivo de la entrevista es encontrar la correlación entre el conocimiento metacognitivo acerca de la lectura y las habilidades para la comprensión lectora que los alumnos muestran. Según los autores esta correlación aumenta gradualmente de acuerdo a la edad y al grado académico en que se encuentran.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

CONCLUSION

Con base en el desarrollo de la información presentada podemos concluir que escasamente existen los elementos necesarios para el inicio del aprendizaje de la lectura, ya que esta se tendría que iniciar en el contexto familiar. Sin embargo no se tienen los conocimientos necesarios por parte de los padres o adultos, ya sea por descuido, por falta de tiempo o por que no se sabe como iniciar este proceso de manera adecuada. Las condiciones económico, culturales y sociales en que se sitúan la mayoría de nuestras familias no hacen posible este inicio al aprendizaje de la lectura.

Cuando el niño se inicia en el sistema escolarizado donde existen programas sustentados en metodologías pedagógicas para la enseñanza del aprendizaje académico, también se encuentran deficiencias en la planificación cuidadosa de este proceso, para responder con más precisión a posibles preguntas de cómo enseñar, cuándo enseñar, y qué, cómo, y cuando evaluar.

Es necesario que la escuela y los docentes pongan mayor énfasis en los contenidos que los alumnos deben dominar, pues no se adquieren sin una acción pedagógica directa. Es importante que el alumno aprenda a construir su conocimiento bajo una dirección y tomando en cuenta la experiencia adquirida del contexto al que pertenece relacionándola con la información obtenida en los textos de diferentes áreas del conocimiento, aplicando las distintas habilidades y estrategias en los diferentes tipos de lectura que le faciliten la construcción de un nuevo conocimiento que le permitirá a su vez participar activamente en el ámbito profesional en que se desarrollará.

Por otra parte podemos decir que las nuevas tecnologías de la información y de las telecomunicaciones posibilitan la creación de un nuevo espacio social para las interrelaciones humanas, tienen en particular mayor importancia para la educación, ya que facilitan nuevos procesos de aprendizaje y transmisión del conocimiento a través de las redes telemáticas (aulas virtuales, escuelas y universidades electrónicas, entre otras) a partir

de la interacción, memorización y entrenamiento de los nuevos recursos tecnológicos y pedagógicos que abren el espacio a nuevos escenarios y acciones educativas. Lo que permite al estudiante tener una visión más amplia de la realidad y de cómo puede participar en los cambios que se requieran en los procesos educativos, productivos y sociales.

BIBLIOGRAFIA

Carretero, M., (1993). *Constructivismo y Educación*. Madrid España: Edelvives.

Cavallo, G., Chartier, R., Entre el volumen y el codex. La lectura en el mundo.(2 párrafos).
Disponible en <http://www.lander.es/Imisa/histlect 4.html>.

Cavallo, G., Entre el volumen y el codex. La lectura en el mundo romano. (16 párrafos)
Disponible en: <http://www.Lander.es/Imisa/histlect 5.html>

Domingo, Z. A., (1999). Infraestructura y Escenarios. (6 párrafos). Disponible en:
e-meil: adomingo @ uaeh.reduaeh.mx.

Dorado, P. C. (1996). Aprender a Aprender (7 párrafos). Universidad Autónoma de
Barcelona. Disponible en: cdorado @ pie.xtec.s

Echeverría, J., (2000) Derecho a la Educación y Sociedad Globalizada. (41 párrafos).
Conferencia de la Universidad Autónoma de Barcelona Disponible en: Oei-programación-
CTS+1-sala de lectura

Gagné, D. E., (1991). Habilidades básicas y áreas de estudio. En: *La Psicología Cognitiva
del Aprendizaje Escolar*. (249-297). Madrid, España: Visor Distribuciones.

García, M. R., (1996). "*La aproximación histórica cultural en la Conceptualización del
proceso de lecto-escritura*". Tesina de Licenciatura no publicada, Universidad Nacional
Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Edo. Méx. , México.

Greybeck, D. B. (2000). La metacognición y la Comprensión de lectura. (17 párrafos). Estrategias para los alumnos de nivel superior. Disponible en:

File://A:/metacognición. htm

Gutiérrez, C., (2001). Conciencia crítica y práctica social. (12 párrafos). En la ocasión de una graduación universitaria. Disponible en: <http://cariari.ucr.ac.cr-claudiog/critica.html>

Niedo, M., Macedo B., Las orientaciones metodológicas y para la Evaluación. (15 párrafos) disponible en: <http://www.Campus-oei/org./oeivert>

Parker, M. La alta Edad Media. (7 párrafos) Disponible en:

<http://www.Lander.es/Imisa/histlect 5.html>

Petrucci, A. Crisis de la lectura, crisis de la producción. (10 párrafos). Disponible en: <http://www.Lander.es/Imisa/histlect 7. Html>

Petrucci, A. El desorden de la lectura. (14 párrafos). Disponible en:

<http://www.es/Imisa/histlect 8.html>

Petrucci, A. Leer por leer: un porvenir para la lectura. (14 párrafos). Disponible en: <http://www.Lander.es/Imisa/histlect 6.html>

Schunk, H. D., (1997). Aprendizaje y Procesos Cognitivos Complejos. En: (Ed), *Teorías del Aprendizaje*. (191-232). México, D.F.: Hispanoamericana.

Stanley, L. S., Colaboradores. , (1999). Aprendizaje inicial de la lecto-escritura. (73 párrafos). Disponible en: CELL. <http://www.cell.exll.com>.

Wool, F. E., Mcune, N. L., (1986). Alumnos especiales procedencias diferentes. En: *Psicología de la Educación para Profesores*. (564-571). México, D.F.: Marcea

REFERENCIAS

Adricain, S. (1999) Un palco en el paraíso (43 párrafos). Biblioteca y promoción de lectura.

Disponible en: www.geoaties.como./Athens_forum/286/80.html

Argudin, Y., Luna, M., (2000). *Aprender a pensar leyendo bien*. México, D.F.: Plaza y Valdés editores.

Ausubel, P. D., Novak, D. J., Hanesian, H., (1986). Significado y aprendizaje significativo.

En: *Psicología Educativa-Un punto de vista cognitivo*. (73-77). México, D.F.: Trillas.

Beltrán, J., Moraleda, M., García, A. E., Calleja, G. F., Santuiste, V., (1995). *Psicología de la Educación* Madrid, España. Eudema.

Carman, A. R., Adams, W. R., (1998). *Habilidad para estudiar*. México, D.F.: Limusa.

Carriedo L. N., Tapia, A., (1992). *Como enseñar a comprender un texto*. Madrid. :

Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Caspe (2000, octubre). Programa de habilidades en lectura crítica. (31 párrafos). Disponible

en www.hrc.es/CASPe.html.

Cávalo, G., Chartier, R., Introducción. (6 párrafos). Disponible en:

http://www.Lander.es/Imisa/histlect_2.html

Colegio de Bachilleres (1998). Estrategias de comprensión de textos. Disponible en.

Documento comprende tus textos, mimeo.

Chadwick, C.B., (2000). La Psicología de aprendizaje del enfoque Constructivista. (46 párrafos). Disponible en: <http://www.tochtli.fiseca.uson.mx/educación/la-psicolog%c3%ada-deaprendizaje-del.htm>.

Fernández, S.M. (1996, agosto). Ambientes y tiempos para que viva la lectura. (33 párrafos) Facultad de Filosofía y Letras. Disponible en: http://www.iflag.org/IV/ifla_62/62_fers.html.

Ferreiro, R., (2000). Fundamentación Psicopedagógica del empleo de las nuevas tecnologías. (39 párrafos). Un concepto revolucionario: Nuevos Ambientes de Aprendizaje Disponible: <http://www.uls.edu.mx/publicaciones/ontenanqui/b11/nuevos.html>

Hernández, R. G. (1993). *Comprensión de Lectura*. Colegio de Bachilleres. México, D.F.

ITESM. (1997, abril). Análisis de la información (27 párrafos). Disponible en <http://www.mty.itesm.mx/dch/deptos/h/n-808>.

ITESM. (1998, mayo). Comunicación verbal (40 párrafos). Disponible en <http://www.mty.itesm.mx/dch/deptos/h/n-808>

Jolibert, J., Gloton, R., (1999). *Habilidad para estudiar*. Barcelona. Gedisa.

Hernández, R. G. (1993). *Comprensión de Lectura*. Colegio de Bachilleres. México, D.F.

Mayor, J., Suengas, A., González, M. J., (1995). *Estrategias Metacognitivas*. Madrid, España: Síntesis.

Melo, O.J. (1993). Importancia de la Lectura (y la literatura) para la Educación y la formación de los niños y el desarrollo social. (23 párrafos). Disponible en: Documento publicado en el Servidor del Banco de la República de Colombia.

Orlinch, C. D., Colbs., (1995). "Taxonomías: una introducción". En: *Técnicas de enseñanza*, 117-163. México, D.F.: Limusa

Palacios, S. M., Canizal, A., Alba, V., Pérez, R. Y., (Ed.). (1997). *Leer para aprender*. México, DF.: Alambra Mexicana.

Palacios, S. M., Chávez, P. F., Domínguez, C. R., (1995). *Leer para pensar*. México, D.F.: Alambra Mexicana.

Reyes, Y. (1999). Nidos para la lectura: el papel de los padres en la formación de lectores. (25 párrafos). Disponible en: www.geoaties.com/Athens_forum/2867/81.html

Reyes, Y. (1999) Un mundo de palabras habitado por el hombre. (19 párrafos). Disponible en: www.geoaties.com./Athens_forum/2867/53.html

Treviño, M. I., (1988). *La animación a la lectura*. España. Ediciones S.M.